

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Educación de las emociones: Una reflexión sobre los programas de educación emocional en la primera infancia a través de la lente de la Psicología Positiva.

Trabajo de grado para optar al título de Psicóloga

María Juliana Merino Jaramillo¹

Autora

Mónica Reyes Rojas

directora

Programa de Psicología

Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud.

Universidad del Rosario

Bogotá, Mayo de 2015

¹Este trabajo se realizó para la obtención del título de Psicóloga en Universidad del Rosario- hace parte de la línea de Bienestar y calidad de vida del grupo de Investigación – Individuo, Familia y Sociedad.
Correspondencia: merinoj.maria@urosario.edu.co o monica.reyes@urosario.edu.co

Universidad del Rosario
Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud
Programa de Psicología

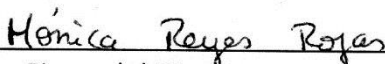
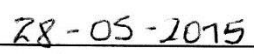
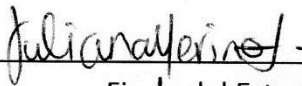
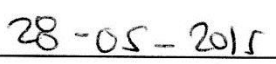
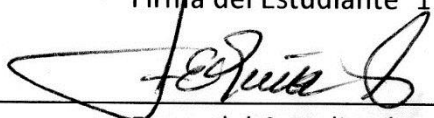
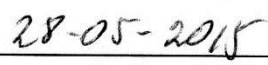
Acta de Aprobación del trabajo de grado

Los aquí firmantes certificamos que el trabajo de grado elaborado por: María Juliana Merino Jaramillo Titulado: Educar las emociones: Una reflexión sobre los programas de educación emocional en la primera infancia a través de la lente de la Psicología Positiva.

Cumple con los estándares de calidad exigidos por el programa de psicología para la aprobación del mismo.

Esta acta se firma a los 28 días del mes de mayo de 2015

Comité de trabajo de grado:

 Firma del Director	 Fecha
 Firma del Estudiante 1	 Fecha
 Firma del Coordinador de T.G.	 Fecha

Agradecimientos

Gracias a cada una de las personas que hicieron posible este trabajo, a todos quienes directa o indirectamente aportaron un granito de arena.

A mis papas y mi hermana, gracias por toda la paciencia, tiempo, consejos, correcciones entre muchas otras cosas que hicieron por mí, gracias por darme la fortaleza para continuar y nunca dejarme rendir ante los obstáculos.

A Mónica Reyes Rojas por su acompañamiento durante todo el proceso, por sus aportes y correcciones y sobre todo por creer en este trabajo.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Educación de las emociones: Una reflexión sobre los programas de educación emocional en la primera infancia a través de la lente de la Psicología Positiva.

Resumen

La primera infancia es la etapa comprendida entre los 0 y los 6 años, y es el momento en el cual el cerebro tiene mayor plasticidad, por lo que en la actualidad se cree que la educación debe iniciar en este momento de la vida. La educación inicial ha venido dejando de lado el interés por los procesos cognitivos y ha puesto su foco de atención en el desarrollo social y emocional de los niños. El objetivo del presente trabajo es describir las características de los programas de educación emocional en la primera infancia a través de la lente de la Psicología Positiva utilizando una metodología cualitativa documental y específicamente el estado del arte. Los resultados obtenidos se dividen en corte empírico y corte teórico; para los de corte empírico se encontró que si bien el target que se pretende impactar son los niños en la primera infancia, varios programas le apuntan a trabajar como primera instancia con los cuidadores de los niños. Por otro lado como variables más comunes se manejaban las habilidades interpersonales y la resolución de problemas. Para los de corte teórico se encontró que los programas se orientan bajo una pedagogía dinámica y que muchos se centran en enfoques orientados a la promoción de habilidades sociales.

Palabras clave: Primera Infancia, Educación Inicial, Desarrollo Social, Desarrollo Emocional.

Abstract

The stage of early childhood, which encompasses the period between 0 and 6 years of age, is the time in which the brain possesses the most plasticity, for which it is currently believed that education should begin during this stage of life. Early education (pre-schooling) has been losing its interest in the cognitive processes and instead has decided to focus on the social and emotional development of children. These writings seek to describe the characteristics of emotional education programs during the early childhood stage under the lens of Positive Psychology, and through the implementation of unique, state-of-the-art qualitative methodologies of documentation. The obtained results may be categorized as either empirical or theoretical; in the empirical sector it was discovered that although the targeted audience is children during early childhood, various programs are geared towards working with the caretakers of children. On the other hand, more common variables such as interpersonal abilities and problem solving skills were addressed. In the theoretical sector, it was discovered that programs are oriented under a dynamic pedagogy, and that many focus on approaches geared towards the promotion of social skills.

Keywords: Early Childhood, Early Education (Pre-Schooling), Social Development, Emotional Development.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Contenido

Introducción.....	7
Justificación y planteamiento del problema.....	12
Objetivos.....	14
Objetivo General.....	14
Objetivos específicos.....	15
Marco de Referencia.....	15
Planteamientos pedagógicos de la educación emocional.....	19
Desarrollo de las emociones en la primera infancia.....	21
Planteamientos psicológicos de la educación emocional.....	25
Metodología.....	33
Resultados.....	36
Análisis de los resultados para los artículos empíricos.....	37
Análisis de los resultados para los artículos teóricos.....	42
Discusión.....	49
Conclusiones.....	54
Recomendaciones.....	55
Referencias.....	57
Anexos.....	64

Introducción

El Ministerio de Educación de Colombia plantea que la primera infancia es la base para potenciar el desarrollo integral de los niños y niñas; por esta razón educar a los más pequeños es primordial para generar un mejor desarrollo de los colombianos en un futuro (Colombia Aprende, 2014). La educación integral es de vital importancia para el progreso de los niños en la primera infancia, y en ella se deben incluir también entrenamientos en educación emocional, ya que se ha comprobado que involucrar estos elementos dentro del currículo además de incidir en el bienestar personal de los niños y niñas, se reflejara en su futuro de una manera muy positiva, forjando un adulto con una vida plena y feliz, ya que facilita a las personas desenvolverse mejor en el ámbito laboral, tener relaciones interpersonales satisfactorias, un grupo estable de amigos, y mayores posibilidades de resolver los conflictos asertivamente. Situaciones todas deseables que proporcionan una relación clara entre la inversión en estos programas y las ganancias personales de este tipo de entrenamientos.

Los argumentos a favor de este tipo de iniciativas en la primera infancia son múltiples y muy fuertes e incluyen: La justicia social, el marco de los derechos humanos, la perspectiva económica y el desarrollo. Debido a que la intención de este proyecto se centra en el desarrollo este argumento es fundamental en la estructuración de esta propuesta investigativa. Desafortunadamente, se estima que más de 200 millones de niños en la primera infancia no tienen un adecuado desarrollo de sus habilidades mentales y sociales debido a la imposibilidad de acceder a una atención integral, en salud, alimentación, apoyo psicológico y educativo.

Los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo cerebral, motor y psicológico de niños y niñas por tanto un ambiente adecuado, con óptimas condiciones de salud, alimentación, estimulación y acompañamiento de los padres y cuidadores brindara múltiples oportunidades de aprendizaje a los pequeños, Igual de importante es ofrecerles la posibilidad de

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

acceder a distintos tipos de intervención cuando el caso así lo amerite, lo que se verá reflejado de manera positiva a largo plazo, evitando así en un futuro grandes costos a nivel social, laboral y de salud.

Según el Plan Decenal de Educación de Colombia es importante educar en la primera infancia ya que es en los primeros años que se configuran las relaciones emocionales y afectivas, además del desarrollo físico y neurológico. La manera natural de aprendizaje de un niño o niña pequeño es el ejemplo, por esta razón los adultos bien sean padres, cuidadores o educadores tienen gran injerencia en la promoción del aprendizaje de estos pequeños, ya que son su principal fuente de información educar en la primera infancia es una oportunidad para brindar a estos niños una cantidad innumerable de experiencias que les permitirán comprender el mundo, las diferencias que se encuentran entre cada persona, los diferentes gustos, intereses, habilidades, y así mismo reconocer y exaltar las propias. Este es el momento en que ellos, al encontrarse en pleno desarrollo neurológico tienen la capacidad de recibir distintos estímulos del entorno y convertirlos en conocimientos, y es por esto que es fundamental también que se dé una enseñanza de manera integral, donde se les brinde la oportunidad de recibir información desde todos los ámbitos posibles (Ministerio de Educación de Colombia, 2014).

Para que lo anterior sea posible, hay que unir esfuerzos para mejorar la educación en la primera infancia, lo que ha implicado un cambio en la visión de la educación en este siglo con respecto a la del siglo pasado. La educación en la mayor parte del siglo XX se basó en lo cognitivo, la adquisición de conocimientos era lo primordial a tener en cuenta en las escuelas y por tanto en las casas, y de existir alguna institución que se preocupara por el aspecto emocional, dándole igual o mayor importancia que al cognitivo sería la gran excepción a la regla por lo que no estaría dentro de las preferencias de padres y cuidadores al momento de elegir colegio, lo que se convertía en una gran desventaja para la institución. No fue sino hasta finales del siglo XX que se pensó en otro

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

tipo de inteligencia “La emocional” que planteó cambios al modelo educativo gracias a la publicación del artículo “Emotional Intelligence” de Peter Salovey Y John Mayer en 1990, y posteriormente por Daniel Goleman con un libro titulado de igual manera, en el cual se enfatiza en la importancia de la inteligencia emocional (Bisquerra, García, López-Cassa, Mora, Pérez-Gonzales & Punset, 2012).

La primera infancia es una etapa fundamental en el desarrollo del ser humano ya que se sabe que es durante este periodo que se alcanzan los mayores logros a nivel cognitivo, y de igual manera se empiezan a formar las bases para la autoconfianza y autoestima, lo cual dejara una huella imborrable para toda la vida. Esta intención de trabajo con los niños pre-escolares se inscribe dentro de los planteamientos que desde la Psicología Positiva se denominan “Educación Positiva” y con los planteamientos de la Inteligencia emocional. Por una parte, Seligman (2012) define la Educación positiva como “el enseñar bienestar a las personas, enseñar a sentir emociones positivas, encontrarle sentido a la vida y mejorar las relaciones con el fin de conseguir logros positivos”. Además el mismo Seligman señala tres razones fundamental por las que debe trabajarse este tipo de educación que son: (a) se ha encontrado un número elevado de casos de depresión infantil y juvenil que pueden prevenirse si se orienta la educación positivamente, (b) este tipo de educación aumenta el potencial creativo, incidiendo a su vez positivamente en el proceso de aprendizaje de nuevos conocimientos y (c) aumenta la satisfacción con la vida de los niños en la primera infancia y mejora la manera de afrontar las crisis ante las diversas situaciones de su vida cotidiana.

Por otra parte, la inteligencia emocional, definida en 1995 por Goleman consiste en tener la habilidad para crear conciencia de las propias emociones y las de los demás, es decir en ser capaces de regularlas y actuar de forma asertiva ante la presencia de las mismas (Goleman, 1996). Las razones para incentivar esta habilidad en la primera infancia se traducen en que los niños pequeños tengan herramientas para mejorar su autoconocimiento emocional, es decir, para

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

mejorar su capacidad para reconocer sus propios estados emocionales y así poder controlar sus emociones adecuadamente.

Otro movimiento orientado también en un sentido positivo es el de “la crianza positiva o crianza con amor” consiste en acompañar, proteger, y ayudar a los niños ante situaciones que aún no pueden manejar ellos solos por su inmadurez, y dejarlos enfrentarse a situaciones que si tengan capacidad de resolver, siempre expresando afecto y cariño, y aceptando comprensivamente los aciertos y errores de los niños y niñas. Si un niño se siente querido, apoyado, reconocido, por las personas encargadas de su cuidado como lo son padres, familiares y educadores tendrá durante su vida confianza y seguridad, así como conocimiento de la manera acertada de manejar relaciones interpersonales.

Después de revisar algunos planteamientos enmarcados en lo positivo, es importante apuntar los beneficios que tiene este tipo de abordajes en el desarrollo de los niños y en la educación en general. Tal y como lo mencionan (González & López, 2005) modelos como el de la inteligencia emocional se deberían enseñar de manera transversal tanto en las aulas de clase como en los hogares, ya que cuando los niños logran tener conciencia de sus emociones empiezan a entender el mundo emocional propio y de los otros a partir de darse cuenta que las emociones son diferentes en cada individuo, y que también están en función de la personalidad. En este mundo emocional del que toman conciencia los niños, no solo hay emociones positivas, también las hay negativas, que no se deben reprimir, ya que cada una brinda experiencias y sentimientos necesarios para el aprendizaje. La empatía empieza a desarrollarse a edades muy tempranas, pero si el niño(a) está en un ambiente poco estimulante, a causa de la falta de modelos adecuados y de relacionarse, no logra desarrollar la habilidad para leer y entender las emociones del otro.

Para poder promover la educación emocional en los niños debe antes trabajarse con las instituciones educativas y con los adultos (padres, cuidadores, educadores entre otros) para que

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

ellos cuenten con la capacidad de regulación emocional y así faciliten el desarrollo y aprendizaje de estas habilidades en los más pequeños. Como bien lo dice Cohen (2006) “Los padres y los profesores quieren que la enseñanza brinde habilidades a los niños para convertirse en aprendices que a lo largo de la vida sean capaces de amar, trabajar y actuar como miembros responsables de la comunidad, sin embargo no se ha integrado sustantivamente estos valores dentro de los colegios o en el entrenamiento que se da a los profesores” (p. 201); Se ha demostrado que la educación a nivel social, emocional y ético pueden promover las habilidades mencionadas anteriormente, además de ayudar a los niños a alcanzar las metas que la sociedad espera de ellos como son aprender a solucionar conflictos sociales, emocionales y éticos.

La evidencia empírica ha demostrado que el implementar en las instituciones educativas programas que se basen en la enseñanza de la inteligencia emocional, en la educación de las emociones y en la Psicología Positiva, tiene un impacto positivo en diferentes áreas de la vida de una persona, además de ayudar a disminuir la ansiedad, los comportamientos de riesgo y el estrés, de la mano de una mayor tolerancia a la frustración, resiliencia y asertividad en las relaciones (Bisquerra et al., 2012). Mirando la efectividad de estos programas en el desarrollo posterior de las personas a las cuales les fueron aplicados, desde temprana edad, se podría pensar que utilizados desde el mismo momento del nacimiento los resultados a mediano y largo plazo serían mucho más relevantes.

Se han realizado algunos programas que han sido eficaces para la primera infancia, los cuales han mostrado tener un impacto positivo tanto en los primeros años de vida de los individuos que participan en ellos, como en los años posteriores en aspectos como la educación, el trabajo y los aspectos económicos. Algunos de estos programas son el proyecto de preescolar Highscope Perry el cual se llevó a cabo en estados unidos con una muestra de niños de 3 y 4 años, afroamericanos, que vivían en la pobreza; otro de los programas es PROMESA realizado en Chocó

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Colombia, en el cual participaban niños en edad preescolar y los adultos responsables de los mismos; también se encuentra el programa de educación Materno-Infantil realizado en Turquía, dirigido a madres en condición de vulnerabilidad; y finalmente el estudio de Educación preescolar y primaria efectiva (EPPE) el cual se desarrolló en Reino Unido con niños de 3 años (Siraj-Blatchford & Woodhead, 2009).

Los resultados arrojados por los distintos programas mencionados anteriormente muestran resultados impactantes, los programas de alta calidad, enfocados a la educación, y el bienestar físico y emocional han sido garantía de éxito académico en las diferentes etapas estudiantiles, redujo las tasas de deserción académica y la relación de los niños con sus pares y con los adultos era notoriamente más favorable que la de quienes no participaban en los programas, además de muchos otros beneficios que van de la mano con los mencionados anteriormente (Siraj-Blatchford & Woodhead, 2009).

Por todo lo anterior, este proyecto se centra en describir las características de los programas de educación emocional en la primera infancia a través de la lente de la Psicología Positiva.

Justificación y planteamiento del problema

Aunque en Colombia se ha hecho un esfuerzo por aplicar políticas de desarrollo en la primera infancia, las estadísticas muestran que solo el 40.5% de niños de 5 y 6 años se encuentran vinculados a un programa de educación inicial, y desafortunadamente en su mayoría pertenecen a familias que cuentan con recursos económicos suficientes para pagar este tipo de educación, sin embargo de ese porcentaje menos del 25% pertenece a familias de SISBEN 1 y 2, lo que muestra que el acceso a la educación no está disponible para todos; y además los pocos que tienen accesos están entre 5 y 6 años, los menores de esta edad no entran en el sistema y no se encuentran datos estadísticos de su situación actual (UNICEF, 2002). Actualmente el programa “de cero a Siempre” creado en el gobierno del presidente Juan Manuel Santos busca tener una cobertura de 2’875.000

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

niños entre los 0 y los 5 años, principalmente que vivan en la pobreza extrema, para garantizar el acceso a educación de calidad a todos los niños de Colombia.

Por otra parte, el Ministerio de Educación cuenta con algunos lineamientos para la educación preescolar, los cuales se basan en cuatro aprendizajes fundamentales que son: Aprender a conocer, Aprender a hacer, Aprender a vivir juntos y Aprender a ser; de aquí se parte para crear los proyectos institucionales y para organizar los currículos (Ministerio de Educación Nacional, SF). Si bien se han planteado estos cuatro aprendizajes fundamentales, de los cuales se desglosa todo el currículo educativo, la realidad de las instituciones es otra, ya que en muchos casos estas instituciones no cuentan con los recursos económicos, de personal e informativos, para ponerlos en acción y en muchos casos los profesores o cuidadores no son expertos en educación que tengan las herramientas para implementar actividades que incluyan estos cuatro aprendizajes.

De igual manera, aunque el marco de referencia de la educación preescolar cuenta con una mirada desde la psicología, esta se atañe a las teorías existentes del desarrollo, a medidas estandarizadas, pero no tiene en cuenta aspectos de la Psicología Positiva, del niño como un ser emocional, de pensar la educación desde el bienestar de la persona para llegar al éxito académico (Ministerio de Educación Nacional, SF).

Teniendo en cuenta que la primera infancia es el momento donde los niños más aprenden y todo su ser está en disposición de recibir información nueva para ser procesada y retenida para utilizarla a futuro, es fundamental intervenir en este momento de la vida; y puesto que para una sociedad los niños son el futuro, el interés debe ponerse en ellos; no solo preocuparse por temas como la adquisición de conocimientos, si no de valores morales, normas de convivencia y manejo de emociones pensando en la economía y desarrollo de un país.

La educación inicial, al no ser considerada como educación formal pues es para niños muy pequeños, no ha sido el principal interés de investigación en educación, por lo que la información

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

que se encuentra acerca de esta es poca, en la mayoría de los casos es superficial y carece de sustento. Por esta razón se pensó en hacer un trabajo enfocado hacia la educación de la primera infancia, que abra la mirada hacia esta etapa de primordial importancia en el desarrollo de los niños, y que pueda brindar a los interesados en el área una perspectiva psicológica de la educación a este nivel; así mismo que muestre las fortalezas y las carencias que hay en la actualidad en los programas dirigidos a los niños en sus primeros años de vida.

Si bien para el trabajo se debe hablar de la pedagogía, es fundamental incluir la mirada psicológica, y para esto se determinó la Psicología Positiva (PP) como el foco de atención principal, ya que la forma de ver y pensar a las personas está muy ligado al desarrollo social y emocional de los niños. Teniendo en cuenta que en los primeros años se dan las bases para la formación en valores a nivel familiar, escolar y social, y es cuando el carácter y la personalidad se van estableciendo, se debe orientar a los niños hacia el adecuado desarrollo de las mismas. Además es en este momento que se empiezan a determinar las habilidades, fortalezas, debilidades y se forja una alta o baja autoestima, por lo que es fundamental que los principales cuidadores conozcan y apoyen este proceso de la mejor manera posible y ayuden a potencializar cada uno de los aspectos de los niños.

Para la realización de este trabajo se planteó la pregunta ¿Qué programas de educación emocional en la primera infancia a través de la lente de la Psicología Positiva existen?

Objetivos

General

- Describir las características de los programas de educación emocional en la primera infancia a través de la lente de la Psicología Positiva.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Específicos.

- Identificar las variables o factores clave desde la Psicología Positiva de los programas realizados en la primera infancia reportados en las bases de datos consultadas.
- Categorizar los elementos comunes de los programas de primera infancia desde una visión de la Psicología Positiva.
- Integrar los resultados encontrados para concluir como las investigaciones consultadas conciben las necesidades de la primera infancia, y le dan relevancia a elementos psicológicos desde una visión de la Psicología Positiva.

Marco de Referencia

Para los propósitos de este trabajo a continuación se definen específicamente algunos argumentos a favor de los programas en la primera infancia; los planteamientos pedagógicos con visiones positivas del desarrollo; planteamientos psicológicos desde distintas corrientes psicológicas y el impacto que tiene la educación emocional en la primera infancia, específicamente en que momento es clave educar las emociones.

Los autores del artículo “Programas Eficaces para la Primera Infancia” (Siraj-Blatchford & Woodhead, 2009) proponen en su escrito que la primera infancia es un periodo crucial para el desarrollo y el aprendizaje, por lo cual invertir en ella se relaciona directamente con el desarrollo positivo de una nación; seguido a lo cual plantean unos argumentos a favor de los programas para la primera infancia.

Uno de los principales argumentos es el de los derechos del niño, el cual hace énfasis en que parte de los derechos de los niños es ser considerados sujetos que deben ser escuchados, y que deben ser tomados como agentes de cambio; debe existir un acceso igualitario a los servicios educativos de alta calidad es decir que quienes viven en condiciones de vulnerabilidad, ya sea por

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

razones socio-económicas, discapacidades físicas, condiciones de salud, etc. tengan la misma oportunidad de acceder a la excelencia educativa que quienes no se encuentran en estas condiciones especiales, y es indispensable garantizar que los más pequeños desde los 0 a los 6 años de edad tengan facilidad de acceder a instituciones educativas en las cuales puedan desarrollarse como seres humanos desde todos los aspectos que esto conlleva.

El punto anterior se correlaciona con el argumento de la justicia social, el cual hace énfasis en que debe haber igualdad de oportunidades para todas las personas, que los individuos estén protegidos y no se vean en desventaja frente a otros individuos, al asegurar esto se ejerce una influencia significativa en el rendimiento académico en los siguientes años de estudio y en el futuro asegurar que sean personas exitosas en todos los aspectos de la vida. Este punto es fundamental, ya que los niños no tienen control sobre las ventajas o desventajas en que viven, por lo que no deben ser quienes sufran las consecuencias de esto, por lo que la justicia social se encarga de tomar las medidas necesarias para asegurar la igualdad.

Otro argumento, y posiblemente el más importante es el del desarrollo humano, ya que si se tiene en cuenta que los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo emocional, físico y psicológico, y que infortunadamente se estima que son más de 200 millones de niños en la primera infancia que no tienen un adecuado desarrollo de sus habilidades mentales y sociales debido a que viven en condiciones de pobreza extrema y por consiguiente alimentación inadecuada y mala salud se hace indispensable que los niños y niñas cuenten con un ambiente adecuado, con óptimas condiciones de salud, alimentación, estimulación y cuidado por parte de las personas que los tienen a su cargo para ofrecerles la oportunidad de crecer como adultos responsables productivos y útiles a la sociedad. Un cuarto argumento a favor de los programas de educación en la primera infancia es el económico, ya que se sabe que el desarrollo de las naciones a nivel global se da gracias a las capacidades de sus pobladores. La escasez de recursos destinados a la educación

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

infantil es causante de disminución de desarrollo motor, lingüístico cognitivo, social y emocional. Como se sabe, en los primeros años de vida es donde el individuo tiene la mayor plasticidad neuronal, y por ende el aprendizaje en todos los aspectos en esta etapa de la vida tienen gran relevancia en el futuro desempeño académico y laboral; lo que hace pensar que si los estados invirtieran más recursos a la educación inicial, tendrían en sus futuras generaciones ciudadanos más proactivos y productivos (Siraj-Blatchford & Woodhead, 2009).

El quinto y último argumento es el del desarrollo sostenible, si todas las personas no toman conciencia de la manera tan acelerada con la que se está acabando con el medio ambiente y con los recursos naturales, esto traerá unas consecuencias nefastas para las futuras generaciones, pues se verá afectado el desarrollo cognitivo, físico, emocional, social y económico; ya que a menor contacto con la naturaleza mayor vulnerabilidad en el desarrollo.

Un artículo de la American Academy of Pediatrics (AAP) (2005) también brinda un importante argumento a favor de la educación en la primera infancia; La falta de oportunidades de acceso a programas que ofrecen educación temprana de alta calidad y cuidado temprano de los niños, trae consecuencias negativas sobre el desarrollo de los mismos, principalmente sobre las habilidades sociales y el desarrollo académico, ya que no se estimula adecuadamente los procesos cerebrales, y no se enfrentan los pequeños a situaciones de interacción entre pares o con adultos; la participación en programas de educación infantil brinda una influencia positiva en el desarrollo general.

De igual manera también se han encontrado grandes críticas hacia los programas que proponen una metodología novedosa en la educación específicamente en la primera infancia. La educación tradicionalmente se ha basado en un componente estrictamente cognitivo, por lo cual parece fundamental centrar los currículos académicos en la enseñanza de letras, números, colores,

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

formas, y más adelante diferentes teorías, historia y geografía; existe el pensamiento de que estos temas mencionados anteriormente serán predictores de éxito laboral.

Se ha puesto especial atención a implementar en los programas de primera infancia procesos de lectoescritura, diferentes idiomas, conceptos pre-matemáticos, entre muchas otras cosas, restándole importancia a la estabilidad emocional, a las interacciones sociales, a la solución de conflictos, y a temas que tienen que ver con la formación de la identidad, de la personalidad y el carácter.

Omeroglu y Ulutas (2006) plantean que la educación tradicional no ha tenido en cuenta que el desarrollo de la inteligencia emocional brinda un efecto benéfico al desarrollo de las capacidades cognitivas, lo que facilita a los estudiantes adquirir los conocimientos necesarios de una manera más fácil y que se volverá aprendizaje a largo plazo más que un recuerdo de memoria inmediata, además de esto la inteligencia emocional ayuda a reducir los problemas disciplinarios, los conflictos entre alumnos y distintos temas psicológicos como la depresión y la ansiedad.

Se tiene la concepción de que las escuelas que se dedican a la educación infantil son un ecosistema enriquecedor para los niños y niñas que se encuentran entre los 0 y los 5 años, ya que en esta se trata de ofrecer espacios en los cuales se pueda desarrollar cada una de las capacidades de los niños. Las instituciones son el lugar designado para enseñar y brindar conocimientos para un adecuado desarrollo cognitivo, sin embargo también son el espacio en el cual se deben atender las necesidades de los menores en el momento en que los padres no están con ellos debido a diferentes razones, es por esto que las instituciones deben suplir adecuadamente todo tipo de necesidades acordes a la edad de la misma manera que se hace en casa.

Como en este trabajo se habla de modelos educativos, es se suma importancia mencionar algunos aportes de la pedagogía infantil hacia el tema de la educación de las emociones y la concepción que tienen acerca de este tipo de educación en la primera infancia.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Bueno (2014) plantea que dadas las exigencias en el siglo XXI para los individuos de las distintas sociedades, es importante que las escuelas se preocupen por enseñar a las personas a afrontar las situaciones del presente, y las que se pueden presentar en el futuro para cada uno. Es por esto que la educación más que solo basarse en aspectos netamente cognitivos, debe basarse en ayudar a los pequeños a desarrollar competencias para la vida; es por esto que la educación actualmente pretende hacer un giro y empezar a basar sus currículos en la educación por competencias. Los beneficios de este tipo de educación son los siguientes: A) el alumno es consciente de su aprendizaje, por lo que tiene el conocimiento y sabe en qué circunstancias puede aplicarlo adecuadamente, de esta manera el aprendizaje es significativo. B). el alumno es protagonista del aprendizaje, por lo que se puede atender las necesidades especiales de cada alumno teniendo en cuenta sus fortalezas, debilidades y sobre todo gustos. Se favorece al aprendizaje por experiencias, por el propio descubrimiento, permite que haya una resolución de problemas y motiva al estudiante a encontrar distintas soluciones, lo que más adelante será de gran utilidad en la vida cotidiana. C) se basa en un valor emocional y actitudinal, en el cual el estudiante se encuentra motivado por sus propios gustos, está más interesado por el aprendizaje.

Planteamientos pedagógicos de la educación emocional. En la misma línea de la Psicología Positiva, desde el campo educativo se ha planteado la disciplina positiva la cual está basada en la teoría de Alfred Adler y Rudolf Dreikurs “crianza democrática” ya que ellos le apostaron a la idea de educar a las personas hacia el buen trato a los niños, hacia una crianza basada en el respeto y en el amor, sin dejar a un lado los límites claros que se deben poner a los pequeños y teniendo en cuenta que tampoco era conveniente sobreprotegerlos. Más adelante en 1988 Jane Nelsen y Lynn Lott dedicaron su trabajo a ajustar los conocimientos y planteamientos de Adler y Dreikurs en una serie de libros de “disciplina positiva”; este tipo de educación está directamente relacionado con la llamada crianza positiva o crianza con amor, la cual en Colombia está bastante

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

respaldada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) quienes le apuestan a este modelo <http://crianzapositiva.org/talleres/>.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) junto con algunos pediatras, han realizado unas guías llamadas “el arte de criar hijos con amor” con las cuales buscan aportar a los padres unas adecuadas pautas de crianza, basadas en el cariño y el amor, para facilitar la reflexión sobre los propios conceptos y para fortalecer la forma de relacionarse a diario con los pequeños. Dentro de las cartillas también se encuentra un apartado con los derechos de los niños, los cuales son base fundamental para una crianza y una educación adecuada, teniendo en cuenta las leyes y legislaciones que protegen a la primera infancia. Este material se considera fundamental dentro de este trabajo, ya que a lo largo del documento se habla acerca de la importancia de fortalecer el aspecto emocional de los más pequeños, de enseñarles a hacer buen uso de sus emociones, y la importancia que tiene el vínculo en los primeros años de vida, así como las repercusiones que trae a futuro las diferentes interacciones que tengan los niños en sus primeros años de vida, con sus padres y sus cuidadores (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2006).

Es fundamental que tanto los padres o cuidadores en casa como los maestros conozcan y comprendan la importancia de criar a los niños (as) basados en el respeto, en la igualdad, el amor y la justicia ya que como dice el biólogo Chileno Humberto Maturana “el curso de nuestra historia es el curso que tenga el aprendizaje de los niños” es decir que si se educan bajo los lineamientos del cuidado y del amor cuando sean adultos se regirán bajo estos principios en todos los aspectos de su vida, a diferencia de quienes crezcan en un ambiente de violencia, control, soledad, etc. quienes tenderán a actuar de esta manera en el transcurso de su vida (Escallón, SF, p. 2).

Sin embargo no se puede limitar este escrito al aporte pedagógico ya que si bien es bastante importante, el enfoque de este trabajo es desde una mirada psicológica, y de cómo se beneficia el desarrollo y la salud mental de las futuras generaciones. “A diferencia de la aproximación

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

tradicional basada en el paradigma del déficit que trabaja con la identificación de factores de riesgo y protectores de la salud, la Psicología Positiva se define como el estudio científico de las fortalezas y virtudes humanas, las cuales permiten adoptar una perspectiva más abierta respecto del potencial humano, sus motivaciones y capacidades” (Grinhauz, 2012, p. 39).

Desarrollo de las emociones en la primera infancia. Si se pretende hablar del beneficio que tiene la educación emocional desde la primera infancia, obligatoriamente se debe mencionar cómo se da el desarrollo de las mismas desde los primeros momentos de vida y cuál es el impacto de intervenir desde la primera infancia. Los bebés no desarrollan sus emociones fácilmente y adecuadamente si el adulto cuidador no es cariñoso, consistente y comprometido con su rol, los niños sincronizan su humor con el de la figura del adulto, es por esto que si están rodeados de alegría, tranquilidad, felicidad los bebés estarán comportándose de esta manera, y serán las emociones que primero aprendan, en el caso contrario pueden aprender a estar tristes, de mal humor y deprimidos (González & López, 2005).

Las emociones “son estados de ánimo caracterizados por una conmoción orgánica consiguiente a impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos, la cual produce fenómenos viscerales que percibe el sujeto emocionado y con frecuencia se traduce en gestos, actitudes u otras formas de expresión” (diccionario de psicología, 1985, p. 103).

Teniendo en cuenta que el periodo de mayor plasticidad cerebral es durante la primera infancia, y aunque se aprende durante toda la vida, esta capacidad disminuye con la edad; El ser humano puede desarrollar diferentes competencias durante toda la vida, siempre y cuando estén maduras las estructuras cerebrales; sin embargo los aprestamientos adquiridos durante los primeros años determinarán una menor o mayor destreza para su realización (Zabalza, 2012) es por esta razón que es fundamental que la educación emocional esté presente en todos los momentos del

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

desarrollo de un ser humano; es decir desde que se encuentra en el vientre, en el cual el estado de ánimo de la madre transmite al pequeño mucha información.

Los fuertes lazos emocionales en la familia son de suma importancia ya que se hacen necesarios para poder vivir de una manera más placentera, y así aprender a ser emocionalmente inteligentes, es decir a relacionarse asertivamente, tratando de evitar los conflictos que puedan causar emociones negativas con una fuerte repercusión en la relación; si bien es fundamental para la vida experimentar emociones no tan agradables, se debe aprender a aceptarlas y a manejarlas de la manera más adecuada para que no causen un gran malestar. Como los padres son los primeros referentes y modelos que tienen los bebés y los niños pequeños, son ellos quienes deben ayudar a desarrollar las competencias emocionales de sus hijos, y esto solo se logra si los padres tienen un adecuado desarrollo de su inteligencia emocional (Bisquerra et al., 2012).

De la mano del tema de la inteligencia emocional se encuentra el concepto de la empatía, o en otras palabras, "ponerse en los zapatos del otro" y ser capaz de identificar y comprender las emociones que está experimentando alguien más. La forma más efectiva de enseñar a los niños la empatía es en los primeros meses de vida logrando un buen entendimiento de las señales más rudimentarias del bebe como son las diferentes clases de llanto, el lenguaje no verbal y las demostraciones de frustración y felicidad; un niño que se cría sintiéndose entendido desarrolla una fuerte capacidad para comprender a los demás y desarrollar la empatía (González & López, 2005).

La educación emocional es un proceso que se da a lo largo de la vida, es decir es permanente, y pretende potenciar las competencias emocionales de un individuo para su desarrollo humano, con el fin de aumentar el bienestar personal y social, se podría considerar como una forma de prevención inespecífica que pretende minimizar el impacto que puede tener determinadas situaciones como el estrés, la agresividad, la depresión en la vida de una persona, o incluso inhibir completamente su ocurrencia, para asegurar una vida más sana y feliz.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Para aclarar un poco esta idea de la importancia de educar las emociones en la primera infancia se debe primero hablar de cómo se concibe el desarrollo del pensamiento y en qué momento de la vida se está preparado para aprender diferentes tópicos; Piaget fue un epistemólogo, psicólogo y biólogo suizo quien trabajó en tema del desarrollo del pensamiento en los niños pequeños, según él los procesos de pensamiento cambian radicalmente desde el nacimiento hasta la madurez, y aunque estos cambios se dan de una manera bastante lenta, son supremamente importantes en el desarrollo del pensamiento de los individuos. Para comenzar, Piaget identificó cuatro factores fundamentales: la maduración la cual consiste en los cambios biológicos que están determinados a nivel genético para cada individuo desde que es concebido; la actividad, la cual se presenta con la maduración física y es la necesidad de actuar y desenvolverse en el entorno con las personas que en él se encuentran, ya que la parte cognitiva del ser humano se ve influenciada por el aprendizaje a través de los otros y es aquí donde se aprenden los conocimientos que ofrece la cultura, esto es lo que se llama transmisión social, los tres términos mencionados anteriormente: maduración, actividad y transmisión social se van desarrollando paralelamente para influir sobre el desarrollo cognitivo; y como último de los factores está el equilibrio (Salas & Vielma, 2000).

Piaget plantea 4 etapas del desarrollo (Craig, 1994). Etapa sensorio- motora, que va desde los 2 meses hasta los 2 años de vida, es en la cual el niño empieza a hacer uso de la imitación, la memoria y el pensamiento, reconoce la permanencia del objeto y empieza a hacer actividades dirigidas hacia metas. En esta etapa los niños solo presentan tres emociones básicas, sorpresa, placer y malestar, sin embargo en los primeros meses también desarrollan la sonrisa, la timidez y el miedo a los desconocidos y a ser separado de su cuidador; al final de esta etapa se van complejizando las emociones que es capaz de experimentar el bebe.

Etapa pre operacional que va desde los 2 hasta los 7 años, es en la cual se empieza a desarrollar el lenguaje, y con él la habilidad de pensar de una manera simbólica. Es una etapa

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

bastante egocéntrica. En esta etapa los niños empiezan a sentir vergüenza, y un sentido de culpa ante las cosas que saben que no han hecho correctamente, aquí ya están bastante desarrolladas las emociones tanto positivas como negativas, y es al final de esta etapa donde se experimentan arrebatos emocionales, es decir que no se tiene un buen control sobre estas por lo que se expresan desbordadamente.

Etapa de operaciones concretas que va desde los 7 hasta los 11 años, es en la cual el niño puede resolver problemas concretos de una manera lógica, comprende la ley de la conservación y puede establecer series.

Etapa de operaciones formales que va desde los 11 años en adelante, es en la que el niño es capaz de resolver problemas abstractos de una forma lógica, obtiene un pensamiento más científico y desarrolla interés por su identidad (Craig, 1994)..

El entender a los niños (as) de acuerdo a su momento de desarrollo cognitivo y entender las diferencias existentes en cada etapa según su edad, da cuenta de la importancia de desarrollar programas e intervenciones en la primera infancia, ya que es en este momento de la vida que las estructuras biológicas de los niños están más preparadas para recibir todo tipo de información, y lo que se vaya enseñando, moldeando y desarrollando en esta etapa tiene más probabilidades de prolongarse durante toda la vida y podrá con mayor certeza ponerse en práctica más adelante, cuando las exigencias sociales enfrentan a los individuos con situaciones más difíciles de afrontar.

Paralelo con el desarrollo del pensamiento, y del aporte de Piaget acerca del desarrollo de las emociones, es fundamental hablar también de cómo se da la evolución de la inteligencia emocional. Se ha visto que este tema no ha sido considerado una tarea de las escuelas sino hasta hace muy poco tiempo, ya que estas se han enfocado principalmente en el desarrollo de lo que se conoce como inteligencia racional la cual actúa bajo la lógica, se busca potencializar las capacidades cognitivas, la habilidad de entender, plantear y resolver problemas regidos por normas

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

y leyes que constan de un orden lógico, según Guzmán y Oviedo (2009) la escuela ha puesto el énfasis en el desarrollo del hemisferio izquierdo, es decir en el procesamiento de palabras, números y secuencias, dejando de lado el desarrollo del hemisferio derecho, el cual trabaja con imágenes, asociaciones y creaciones, así como el sistema límbico que es el encargado de las sensaciones, las emociones y los sentimientos.

Planteamientos psicológicos de la educación emocional. Con el fin de ampliar un poco más los aportes de la psicología hacia el tema de la educación emocional, se considera importante mencionar lo que algunas teorías plantean acerca de las emociones, sin embargo no se pretende profundizar en estas, ya que en concordancia con la línea del trabajo, sólo se ahondará en la teoría humanista la cual será explicada más adelante.

Según la teoría conductista, los cambios fisiológicos centrales se experimentan como sentimientos, y las emociones parten de esta respuesta afectiva incondicionada. Todas las emociones son respuestas condicionadas a los sentimientos, es decir que todos los seres humanos nacen con la capacidad de emocionarse, pero las emociones son aprendidas. La teoría conductista de Millerson plantea que los cambios emocionales surgen por un proceso de condicionamiento clásico, es decir que se dan por la presentación de un refuerzo bien sea negativo o positivo (Guzmán & Oviedo, 2009).

Por su parte las teorías cognitivas parten de la atribución que hacen a la cognición en el proceso de la emoción, es decir que se da una valoración bien sea positiva o negativa del estímulo presente, el cual se da de manera instantánea.

Los diferentes teóricos como son Arnold (1960), Schachter (1962), Singer (1962) y Lazarus (1984) plantean que la emoción es la atracción o aversión hacia algo, y que el individuo hace una interpretación de la situación en la que se encuentra, lo que permite elaborar una distinción de los estados emocionales. En una situación de supervivencia, es necesario que el individuo aprecie la

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

presencia o ausencia de peligro, que sea capaz de identificar la situación en la que se encuentra para así poder tener una respuesta emocional adecuada (Guzmán & Oviedo, 2009).

Otra teoría que da un punto de vista importante es la teoría de la emoción desde el psicoanálisis la cual está basada en la teoría de los impulsos, que se fundamenta en la ansiedad y la depresión. Plutchit considero que el planteamiento psicoanalítico de las emociones tiene dos implicaciones, una de ellas es que la emoción tiene una historia detrás, que está compuesta por una mezcla de elementos a lo largo de la vida, y es por esto que nunca se podrá conocer en su forma más pura; y por otro lado que es posible reconocer las emociones en el otro ya que aun si son reprimidas, siempre llevan consigo signos indirectos de su presencia, es decir que las expresiones faciales, el movimiento corporal y la respiración, pueden dar indicios de lo que le sucede a una persona (Guzmán & Oviedo, 2009).

Finalmente, la teoría que se encuentra más coherente y por tanto toma mayor fuerza en este trabajo es la teoría humanista, la cual a partir del renacimiento insta en la educación tres cualidades fundamentales que se deben tener en cuenta, el liberalismo, el realismo y la integridad. El liberalismo reconoce el valor de la persona como lo más significativo dentro del proceso de la educación, es decir la autenticidad del hombre como base de su formación; el realismo reconoce a la persona dentro de su naturaleza, como punto de partida y considera fundamental tener en cuenta el medio ambiente en el cual se desenvuelve la persona y finalmente la integridad, hace referencia a la amplitud de la educación, el alumno no es solo un ser que debe fortalecer sus capacidades cognitivas, sino también es un ser con alma, con potencialidades y se debe buscar el pleno desarrollo de las mismas en el ambiente educativo (Aizpuru, 2008).

A partir del siglo XX y hasta la actualidad se entiende el paradigma humanista como una corriente antiautoritaria lo cual es importante en este escrito, ya que se refiere a la promoción de los procesos integrales de la persona es decir que las conductas humanas implican aspectos como

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

el amor, el egoísmo y las relaciones interpersonales entre otras cosas, y por esta misma razón se deben tener en cuenta estos aspectos dentro de lo que se considera como la totalidad del ser humano; así como en el proceso educativo, ya que son inherentes a la persona, y están presentes en todo momento, por otro lado también desde el humanismo se considera que naturalmente el ser humano tiende a la autorrealización, por lo que al enfrentarse ante situaciones negativas es fundamental que las trascienda, y a medida que el medio sea propicio, se vean favorecidas sus potencialidades (García, 2002).

De acuerdo con Stramiello (2005), cuando el proceso educativo se centra únicamente hacia un sentido del desarrollo el resultado son seres incompletos, seres que solo tienen fuerte un aspecto de todo lo que constituye a un ser humano. Cualquier programa de estudios que tenga una tendencia hacia el equilibrio debe ofrecer la promoción del desarrollo en diferentes áreas como lo son las ciencias, la tecnología, la escritura, la moralidad, la vida afectiva, entre otras cosas. Es importante también empoderar al alumno en su proceso de educación, involucrarlo desde pequeño en el deseo de aprender, ya que la enseñanza no es un proceso del cual se obtendrá un producto, sino que es el ofrecimiento de distintos conocimientos, de la oportunidad de desarrollo, que se le presentan a un ser humano libre, entendiéndose así como libre de escoger si desea efectivamente tomar esta oportunidad o no.

Las escuelas deben pretender ser un lugar propicio para el desarrollo de destrezas básicas para el ser humano como la iniciativa personal, la disposición al cambio, la capacidad de adaptación, la capacidad de interacción, el espíritu crítico, etc; y además como complemento a esto habilidades técnicas que sean especialmente necesarias en determinados ámbitos laborales (Stramiello, 2005). Como ya se ha mencionado anteriormente la educación en la psicología humanista consiste en ayudar al individuo a conseguir el desarrollo de sus potencialidades

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

generando un entorno adecuado para que el alumno pueda ser lo que es (es decir que su educación este enfocada a el desarrollo de su propio self).

Para Rogers quien es uno de los mayores exponentes de la corriente humanista en la psicología, entre más se profundiza en el interior de uno mismo en búsqueda de la identidad individual percibiéndose como alguien único, más fácil le será a la persona identificarse dentro de la especie humana. Es por esto que es fundamental que la educación contribuya con el aprendizaje de cada persona hacia su individual forma de ser, es decir sus valores, sus gustos y su cultura. Un educador desde la corriente humanista debe ser quien fortalezca en el estudiante la noción de ser el creador de su propia vida (Capó, 1986).

Dentro de su teoría Rogers plantea la “educación centrada en la persona” la cual consiste en crear las condiciones adecuadas dentro de las instituciones educativas para así facilitar el aprendizaje y auto-aprendizaje desde una perspectiva “intelectual-emocional”; es decir que se busca formar estudiantes con sentido de responsabilidad, iniciativa, gran capacidad de autodeterminación, para que así crezcan siendo individuos con la capacidad de adaptarse al cambio, con buena resolución de conflictos y colaboradores con las demás personas (Capó, 1986).

Mencionar los aportes tanto de la psicología humanista, como de uno de sus mayores exponentes Carl Rogers tiene pertinencia en este trabajo, ya que esta corriente pone gran énfasis en una educación basada en la persona, en sus distintos componentes, en sus virtudes y falencias, para así lograr formar seres humanos más completos, que sean capaces de desenvolverse en diferentes situaciones ya sean académicas, sociales, e incluso personales individuales. Esta teoría da un argumento fuerte de porque es importante el trabajo que se está realizando, y porque la educación en la primera infancia debe estar centrada no hacia los conocimientos cognitivos únicamente, sino hacia una relación circular y permanente entre la etapa de vida, la capacidad

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

cognitiva, el desarrollo de las potencialidades individuales y la aplicación de estos tres componentes en la vida cotidiana.

El sociólogo Norte Americano Aaron Antonovsky, quien enfocó su trabajo en la relación existente entre el estrés, la salud y el bienestar, hace aproximadamente tres décadas planteó dentro de sus trabajos el llamado sentido de coherencia el cual se define como: “Una orientación global que expresa el alcance en el que el individuo tiene un sentimiento de confianza dominante, duradero y dinámico, caracterizado por una alta probabilidad de predecir los entornos internos y externos y de que los eventos se desarrollen tan bien como puede razonablemente ser esperado” (Palacios-Espinoza & Restrepo-Espinoza, 2008, p. 277).

El sentido de coherencia tiene tres dimensiones que lo constituyen, estas son: (a) La comprensibilidad, (b) La manejabilidad y (c) La significatividad. La primera dimensión (comprensibilidad) es un componente cognoscitivo, el cual brinda a los individuos la capacidad de comprender los estímulos entendiendo la información de una manera ordenada, estructurada y consistente. Parte de la idea de que el sentido de coherencia está dado por estímulos tanto internos como externos, los cuales pueden ser predecibles en el curso de la vida. La segunda dimensión (manejabilidad) es un componente instrumental, en el cual los individuos tienen la capacidad de comprender que tienen a su disposición los recursos necesarios para enfrentar las demandas exigidas por la sociedad. La tercera dimensión (significatividad) es un componente motivacional, en el cual se perciben las demandas exigidas por la sociedad como retos en los cuales vale la pena involucrarse, gastar tiempo y esfuerzo, ya que la energía allí puesta dará retribuciones significativas en un futuro (Palacios-Espinoza & Restrepo-Espinoza, 2008; Brizzio & Carreras, 2007).

El sentido de coherencia es de carácter universal, una persona con un elevado sentido de coherencia, sin importar el sexo, la clase social o la cultura, podrá percibir los problemas como comprensibles, manejables y significativos, y encontrará las estrategias de afrontamiento

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

adecuadas logrando así garantizar salir exitosamente de la situación; al tener una visión del mundo con un sentido de coherencia alto, el individuo podrá desenvolverse y manejar con éxito diferentes circunstancias, así como afrontar de manera asertiva las dificultades que se presentan a lo largo de la vida (Palacios-Espinoza & Restrepo-Espinoza, 2008).

Para Antonovsky una persona con sentido de coherencia, experimenta menos emociones negativas, lo cual lo lleva a enfrentar las situaciones de una forma más adecuada, y la relación directa de esto es que permite que el individuo mantenga durante su vida un estado de salud física y emocional mucho más estable, con mejores condiciones, y esto es lo que se considera cómo una persona salugénica o salutogénica (Brizzio & Carreras, 2007).

Por lo mencionado anteriormente se puede establecer una conexión entre lo que es el sentido de coherencia, el desarrollo del mismo, y la educación, ya que como se ha venido planteando en este trabajo, es de vital importancia que las personas aprendan y tengan la capacidad de afrontar las diferentes situaciones de la vida de una manera adecuada, con una resolución de conflictos idónea para cada circunstancia puesto que en la medida en que los individuos cuenten con las tres dimensiones del sentido de coherencia (comprensibilidad, manejabilidad, significatividad) saldrán exitosos ante cualquier situación, enfrentaran menos estrés, lo que está directamente relacionado con una mejor salud y mejor bienestar personal.

Por lo tanto, hacer énfasis en el desarrollo del sentido de coherencia de la mano del desarrollo de la inteligencia emocional en las escuelas, traerá beneficios para los individuos y así mismo para la sociedad; y cómo se ha planteado con anterioridad el momento ideal es a partir de la primera infancia, etapa en la cual la persona comienza su desarrollo integral y es posible implementar y potenciar habilidades que le faciliten su rol como ser humano integral miembro de una sociedad.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Finalmente se pretende hacer una introducción de la Psicología Positiva y como se ha venido desarrollando, ya que de la mano de lo mencionado anteriormente, este trabajo centra su atención bajo el enfoque de la Psicología Positiva.

La psicología como disciplina durante muchos años se enfocó en las patologías y traumas que se podían desarrollar tras algunas vivencias, especialmente después de la segunda guerra mundial, cuando se le solicitó a los psicólogos diagnosticar los traumas de guerra, luego de esto nace una nueva corriente de la psicología la cual se basa en los aspectos positivos que tienen los seres humanos, propiedades de la especie tales como el optimismo, el flujo, el bienestar, la satisfacción, la esperanza y la felicidad, los cuales habían sido ignorados anteriormente sin tener en cuenta los beneficios que estos brindan a las personas (González, 2004).

La Psicología Positiva ha nacido como una corriente en contraposición a la que Seligman y Gillham (1999) denominaban psicología negativa, la cual tiene una filosofía de práctica basada en la rehabilitación. Esta nueva corriente positiva toma aportes del constructivismo y del humanismo como fundamentación teórico/ práctica de lo positivo del ser humano. Desde la Psicología Positiva se ha pretendido empoderar a las personas en su capacidad innata de adaptación, de crecimiento personal, y de búsqueda de sentido ante las adversidades y las diferentes experiencias traumáticas que pueda experimentar un ser humano, dando así un giro a la psicología tradicional la cual se ha encargado de desarrollar una “cultura de la victimología” en la cual las personas tienden a enfocarse en los aspectos patológicos y en el lado pesimista de la naturaleza humana (González, 2004).

Luego de varios años Martin Seligman volvió a retomar los planteamientos anteriores para reiterar que la psicología tenía una visión parcial e incompleta del ser humano por enfocarse únicamente en la patología. Para este autor, era esencial empezar a prestar atención y enfocarse en

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

el potencial humano usando para ello los mismos métodos con los que se explicaban las enfermedades (Gallagher & López, 2011).

La Psicología Positiva, si bien como rama se considera nueva, tiene una base histórica que viene desde muchos años atrás, esta fue usada en 1954 por Abraham Maslow ya que para él se hizo evidente que la psicología tendía a ser muy exitosa en cuanto a los aspectos negativos de las personas como las enfermedades pero realmente era poco lo que hablaba acerca de los aspectos positivos, las virtudes y potencialidades. De igual manera, en las raíces históricas se reconoce un antecedente en el termino del buen carácter, este se basa en las ideas de los siete sabios de Grecia, las cuales se basan en superar las adversidades, vivir con moderación, controlar la ira, no hacer nada en exceso, aprender a sufrir con fortaleza, conocerse a uno mismo, luchar por la templanza, buscar la armonía y la tranquilidad del espíritu, hacer énfasis en el esfuerzo personal y favorecer las potencialidades internas (Gallagher & López, 2011; Fernández, 2008).

Esta rama ha recibido algunas críticas, en primer lugar se dice que se enfoca sólo en los aspectos positivos y tiende a olvidar los aspectos negativos que indudablemente están presentes en la vida de los individuos, sin embargo en respuesta a esto, los exponentes de la Psicología Positiva afirman que esta no deja a un lado dichos aspectos, sino que los tiene en cuenta y busca mediante las virtudes y fortalezas de la persona poder superar y aprender a manejar esos aspectos no tan favorables que hacen parte de su vida.

Otra crítica que se hace es que esta corriente se enfoca demasiado en el individuo y deja a un lado el impacto que tienen los grupos sociales, las organizaciones y los gobiernos en el proceso de formar el comportamiento positivo. Si bien es cierto que se ha tendido a enfocarse más en el individuo, hay un proceso bidireccional en la formación del comportamiento positivo y así como la sociedad y la cultura influyen sobre este, el individuo también influye en la forma en que su

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

sociedad se desarrolla, por lo que el fortalecer los aspectos positivos de cada individuo tendrá un impacto muy favorable en toda la sociedad (Diener, 2011).

Algunos temas y conceptos propuestos por la Psicología Positiva y que son de interés en este trabajo serán descritos a continuación:

- **Bienestar subjetivo:** es la evaluación cognitiva y afectiva de una persona acerca de su vida. Esta evaluación incluye reacciones emocionales a eventos, así como juicios cognitivos de satisfacción y cumplimiento (Diener, Lucas & Oishi, 2002).
- **Resiliencia en el desarrollo:** la resiliencia proviene de los sistemas adaptativos de los humanos, hace referencia a la capacidad de una persona para enfrentar sus propios problemas y superar las dificultades volviendo a su estado inicial con facilidad (Masten & Reed, 2002).
- **Estado de flujo:** es la capacidad de concentrar la energía y atención en planes que son de la elección de cada persona, sintiendo satisfacción al realizarlos ya que han sido de su preferencia (Csikszentmihalyi & Nakamura, 2002).
- **Afectividad positiva:** los individuos experimentan episodios frecuentes de estados de ánimo placenteros, son personas entusiastas, energéticas y alertas (Watson, 2002).
- **Emociones positivas:** estas son señal de un funcionamiento óptimo de la persona, es importante tener en cuenta que no solo es en el presente sino que tienen efecto a largo plazo (Fredrickson, 2002).

Metodología

Para lograr conocer el impacto y la eficacia de los programas que desde la Psicología Positiva se han estructurado en primera infancia, se trabajará una metodología cualitativa documental y específicamente el estado del arte que se define como “un estudio analítico del

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

conocimiento acumulado que hace parte de la investigación documental (la cual se basa en el análisis de documentos escritos)” (Molina, 2005). Este tipo de investigaciones no se ciñen exclusivamente a hacer un listado o inventario de documentos, sino también incluyen una reflexión sobre las tendencias de los mismos e indirectamente incluyen una reflexión sobre la producción teórica e investigativa. Partiendo de la intención de este trabajo, no es solo revisar las investigaciones gestadas dentro de la lógica de la Psicología Positiva, sino analizar, la forma en que dichas investigaciones conciben las necesidades de la primera infancia, y le dan relevancia a unos contenidos, y diseñan formas para la evaluación. Así como lo menciona Hoyos (2000) “un estado del arte no es un producto terminado, ya que es un insumo a nuevos campos de investigación” (p.38).

Siguiendo los lineamientos de Vélez y Calvo (1992) este tipo de investigación se estructura por los siguientes pasos:

1. Contextualización: dentro de esta metodología, se tienen en cuenta aspectos como el planteamiento del problema de estudio, los límites del mismo, el material documental que se utilizará en la investigación y algunos criterios para la contextualización. Esta fase constituye un primer momento preparatorio.

Para la consideración del tipo de estudios incluidos en este estado del arte, se consideraron las siguientes perspectivas.

- Aproximaciones psicológicas – Psicología positiva. Se consideraron investigaciones desde los planteamientos humanistas y desde la Inteligencia Emocional.
- Aproximaciones pedagógicas – Se consideraron programas con planteamientos de la Disciplina positiva y la educación positiva.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

En todos los casos se consideraron estudios con niños pre-escolares o en la primera infancia y cuyo propósito fuera promover una educación integral, de manejo de emociones o de mejoramiento de las habilidades para la vida. Solo se consideraron programas que hubieran sido aplicados y estudios que reportaran la experiencia de la aplicación del programa en una población particular. No se tuvo distinción en las variables de género, ni condición racial.

2. Clasificación: en esta fase se deben determinar los parámetros a tener en cuenta para la sistematización de la información, la clase de documentos a estudiar, así como aspectos cronológicos, objetivos de los estudios, disciplinas que enmarcan los trabajos, líneas de investigación, el nivel conclusivo y el alcance de los mismos. La información puede clasificarse de diferentes maneras de acuerdo con el tipo de información a analizar.

En la selección de los estudios se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

Documentos o artículos de bases de datos orientados por las ciencias de la educación, dando un marco positivo amplio, y también se consideraron estudios desde la perspectiva psicológica que mostraran resultados de los programas de trabajo en la primera infancia. La ventana de análisis fue desde el año 2008 hasta el 2014. Los estudios deben incluir solo población entre 0 y 5 años.

Las palabras clave que se consideraron en la búsqueda de los artículos fueron: educación, crianza positiva, primera infancia, Psicología Positiva. Se descartan los artículos de revisión o de discusión de los conceptos relacionados con este estudio, ya que se considera mejor darle relevancia a la evidencia que aportan las investigaciones sobre los temas señalados.

Para el caso de este estudio se elaboró una ficha de análisis de los textos con las siguientes características (ver anexo No 1).

3. Categorización: para esta fase se tiene en cuenta la jerarquización y generación de clases para el tratamiento de la información, paso que implica recuperar la información relevante y facilita el estudio esencial del fenómeno a investigar, en tanto que permite el desarrollo de la práctica

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

hermenéutica respecto a las prácticas investigativas en un área específica. La categorización puede hacerse dentro de dos categorías: internas y externas. El estado del arte trae consigo un proceso de interpretación necesario para la construcción de las conclusiones y la sistematización de las investigaciones desde la Psicología Positiva.

Categorías de análisis para artículos empíricos:

- Población a la que va dirigida: aquí se pretende mirar si los programas están dirigidos únicamente a los niños en la primera infancia, o si están dirigidos a otras personas como por ejemplo a los principales cuidadores.
- Tipos de variables consideradas: que variables se tuvieron en cuenta, a parte de las socio-demográficas, para la investigación.

Metodologías implementadas: cuales son las metodologías más comunes que se utilizan para la realización de las investigaciones o la implementación de programas en la primera infancia.

Categorías de análisis para los artículos teóricos:

- Habilidades de los niños: cuales son las habilidades que se considera se deben desarrollar durante la primera infancia.
- Enfoque del artículo: cuál es el enfoque del programa, es de tipo preventivo o es de rehabilitación.
- Concepción del aprendizaje: cuales son los aprendizajes más significativos para los niños en la primera infancia.

Resultados

Para la realización de este trabajo se consultaron 21 artículos, de los cuales 9 son investigaciones empíricas y 12 de tipo teórico. Para la selección de estos artículos se amplió la

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

ventana de análisis desde el año 2000 en adelante debido a la dificultad de encontrar literatura en el intervalo inicialmente planteado de 2008 a 2015 (Mayor detalle ver anexo 2).

Con respecto a los artículos revisados se encuentran varias generalidades, las cuales se consideran fundamentales y son el punto de partida de los programas para la primera infancia y de la investigación realizada en este campo. Con el fin de categorizar los resultados encontrados se hizo una división entre los artículos teóricos y los empíricos.

Análisis de los resultados para los artículos empíricos

Para los artículos empíricos Se distinguieron las siguientes categorías: la población a la que va dirigida, tipos de variables consideradas y metodologías implementadas.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Tabla No 1. Artículos empíricos considerados.

Artículo	Población	Variables	Metodologías
1 Agressive and Prosocial Behaviour in Young Greek Children	28 Niños de 4 a 6 años	agresión Conducta moral	Observación sistemática y calendario de registros.
2. An Intervention to Increase Early Childhood Staff Capacity for Promoting Children's Social-Emotional Development in Preeschool Settings.	72 profesionales de la salud mental	Estrés Salud mental infantil	Aplicación de entrevistas
3. Investigating the Relation Between Kindergarten Preparation and Child Socio-Behavioral School Outcomes	86 estudiantes Profesores del jardín Principales cuidadores	Variables demograficas Variables de preparación del jardín infantil variables de resultados de los niños (as)	1. Versión revisada del test de "experiencias familiares e involucramiento en la transición" FEIT por sus siglas en ingles. 2. escala de problemas del comportamiento, del test de habilidades sociales para padres de escuela básica. 3. 10 items de información demografica 4. test de habilidades sociales para rofesores de escuela básica. 5. escala de problemas del comportamiento SSRS-ET 6. escala de relación estudiante-profesor

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

4. Positive Approaches to Learning in the Context of Preschool Classroom Activities	92 niños de escuelas públicas entre 3 y 6 años	variables de acercamiento positivo	Lectura de cuentos, dibujo de auto retrato, juegos de números, moverse con la música
5. The 'State of Play' in Australia: Early childhood Educators and Play-Based Learning	500 educadores	Experiencia, calificaciones, tamaño del lugar, con fines de lucro, sin fines de lucro	Encuesta adaptada de Concerns-based adoption model (CBAM) Entrevistas Mapeo de redes
6. Effects of a Play Program on Creative Thinking of Preschool Children.	86 niños entre 5 y 6 años	Creatividad verbal Creatividad grafica Conductas y rasgos de personalidad.	TTCT Prueba de Torrance de Pensamiento Crítico (Torrance, 1990). EPC. Escala de conductas creativas y rasgos de personalidad (Garaigordobil y Berrueco, 2007). Observación en espacios de juego.
7. Resource factors for mental health resilience in early childhood: an analysis with multiple methodologies.	Padres y maestros de 474 niños Australianos en edad preescolar.	Relaciones con padres Relaciones con profesores Auto concepto y autocontrol de los niños Adversidades de la familia	Cuestionarios estándar
8. Transition to kindergarten: Family Experiences and Involvement	132 padres o cuidadores de niños que hayan estado en	Raza Estado de empleo	Experiencias familiares y involucimiento en la transición (FEIT)

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

programas de Nivel de
educación inicial. estudios de
Ingresos
anuales

9. The Breadth and depth
of early learning standards

Documentos de estándares de la
educación inicial

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

En cuanto a la categoría de población a la que va dirigido el programa, es importante aclarar que si bien la intención es impactar en la primera infancia, en algunos casos los programas van dirigidos hacia las personas que son las encargadas de acompañar el proceso de desarrollo de los niños, como son los padres y los docentes. Esto sucede en 5 estudios que estaban planteados para ser trabajados por los padres y profesores de los alumnos, es decir que aunque la población que se busca beneficiar son los niños en la primera infancia, muchos de los programas consideran que el primer paso hacia esta meta es sensibilizar a quienes están en contacto directo con los niños (Busse, Brennan, Green, Hood & Malsch, 2012; McIntyre & Wildenger, 2012; Grieshaber, McArdle, Shield, Sumsion, 2014; Baghurst, Hedley, Miller-Lewis, Sawyer & Searle, 2013; Digennaro, Eckert, Fiese, McIntyre & Wildenger, 2007).

En cuanto a la categoría de las variables consideradas se encontró que era generalidad en los artículos considerar: la resolución de problemas y las habilidades interpersonales; haciendo énfasis en las conductas agresivas, las conductas morales, y conductas de tipo socio-emocional; (Ver detalle en la tabla 1).

Las metodologías que más se usaron en los artículos consultados fueron, dinámicas de grupos que incluían juegos, lectura de cuentos, dibujos, música y observación en espacios lúdicos con el fin de determinar la forma en que los niños manejaban las diferentes situaciones, y como resaltaban las variables mencionadas anteriormente, en cada una de las actividades propias de la edad (Kakavoulis, 1998; Chen & McNamee, 2011; Berrueco & Garaigordobil, 2011); encuestas y entrevistas que eran respondidas por los padres de familia y profesores de los niños, para conocer la calidad de las relaciones interpersonales de los niños (Baghurs, Hedley, Miller-Lewis, Sawyer & Searle, 2013; Busse & cols , 2012; Berrueco & Garaigordobil, 2011) , así como aplicación de test para registrar la experiencia emocional de la familia, problemas de comportamiento, y habilidades sociales y preocupaciones como son, Versión revisada del test de “experiencias

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

familiares e involucramiento en la transición” FEIT por sus siglas en inglés, con la cual se pretendía conocer las experiencias de los padres en la transición de sus hijos al preescolar, y las expectativas y preocupaciones que tenían en cuanto a esta transición (McIntyre & Wildenger, 2012), (Digennaro & cols, 2007); Escala de Problemas del Comportamiento del test de habilidades sociales para padres de escuela básica, con el fin de conocer como los padres consideran que se están desarrollando las habilidades sociales de sus hijos y de qué manera perciben el comportamiento de los mismo ante ciertas situaciones determinadas (McIntyre & Wildenger, 2012); Modelo basado en Adopción de Preocupaciones (CBAM) con esta adaptación del test se quería entender como los maestros han ido incluyendo el juego libre y el juego con propósito dentro de su currículo escolar para volver el juego la base del aprendizaje de los niños (Grieshaber, McArdle, Shield & Sumsion, 2014); y documentos estándares de la educación, para así conocer de qué manera ha ido cambiando la educación y a este momento que estados tienen estándares de la educación inicial, y cuales con las diferencias que se encuentran entre los estados acerca de la concepción de la primera infancia (Kagan, Scott-Little & Stebins, 2005).

Análisis de los resultados para los artículos teóricos

Para los artículos de tipo teórico, las categorías consideradas fueron: habilidades, el enfoque y la concepción del aprendizaje. A continuación se hace una reseña de cada categoría para los artículos consultados.

En términos generales la concepción de los artículos se orienta al desconocimiento del potencial de trabajo de los niños en la primera infancia, razón por la cual se explica la ausencia de trabajos realizados y el poco esfuerzo orientado hacia la educación en esta etapa de la vida; sin embargo a partir del año 2000 se ha notado un cambio importante en la concepción que hay acerca

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

de la primera infancia, y se ha encontrado diferentes autores que justifican la importancia que tiene impactar en estos primeros años de vida.

Como ya se ha mencionado anteriormente en la educación, la tendencia ha sido enfocarse en la enseñanza de aspectos netamente cognitivos, suponiendo que esos son los conocimientos que importaran más adelante en la vida académica formal o en la vida laboral, y se ha dejado a un lado la importancia que tiene el desarrollo de habilidades sociales y habilidades emocionales, las cuales se ha comprobado que asegurarán un desempeño académico más exitoso (Barret & Pahl, 2007).

Es por esto que uno de los puntos que tuvo más tendencia en la búsqueda de información fue la importancia de apoyar el desarrollo socio-emocional en la primera infancia, ya que este está relacionado con control emocional, auto regulación, habilidades sociales y funcionamiento cognitivo entre otras cosas (Busse & cols, 2012). Por otro lado debido a que la educación en la primera infancia suele seguir, entre otros, los valores propuestos por Ghandi para la vida, como lo son la no violencia, el respeto por los individuos y la resolución de conflictos de maneras pacíficas, es fundamental que en los primeros años, en los cuales hay mayor recepción de los conocimientos, se empiece a enfrentar a conflictos y a resolverlos, con el fin de desarrollar adecuadamente las habilidades sociales y emocionales necesarias para situaciones más adelante en la vida (Fishman, 2003).

Para que se dé el desarrollo emocional es indispensable que se construyan relaciones con el cuidador y con los pares ya que estas relaciones promueven diferentes experiencias para el niño. Además de esto la relación que se construye entre el cuidador y el niño proporciona seguridad, protección y comodidad, y es de allí que emergen las habilidades sociales básicas que una persona debería tener (Ashiabi, 2000); Cuando los niños menores de 5 años cultivan buenas relaciones interpersonales que les generan satisfacción y reconocimiento, esto trae su vida bienestar general; de lo contrario los niños que no tienen la oportunidad de involucrarse en relaciones interpersonales

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

satisfactorias, y pasan mayor tiempo solos, pueden más fácilmente padecer enfermedades cardiacas y otros problemas de salud así como pueden vivenciar un mayor grado de infelicidad y distress emocional y tienen una menor opción de experimentar emociones positivas, pueden desarrollar enfermedades mentales y disturbios de personalidad en la adultez (Lawhon & Lawhon, 2000).

Por otra parte el clima emocional que se vive en el aula de clases es primordial para fomentar las relaciones entre pares, entre más amable sea el clima, mejores relaciones de amistad podrán resultar dentro del salón, y de la misma manera fuera de este en espacios lúdicos; por lo que es fundamental que los profesores comprendan como las palabras y la forma de expresarse en el salón de clase afecta el desarrollo del self de los niños pequeños. Los programas revisados sugieren tener especial cuidado en el uso del lenguaje verbal y no verbal ya que los niños los interpretan fácilmente y los mensajes negativos pueden afectar su autoestima y su nivel de confianza así como socavar las habilidades necesarias para establecer relaciones de amistad con sus compañeros de colegio (Manning & Stanulis, 2002).

La identificación temprana de dificultades sociales y emocionales en los niños de la primera infancia se considera necesaria ya que de esta manera se asegura un desarrollo óptimo de la persona, pues las dificultades a nivel socio-emocional permanecen estables en el tiempo y son muy resistentes al cambio, es decir que si no se interviene en los primeros años donde aún hay flexibilidad, es poco probable que más adelante pueda haber cambios positivos, y seguramente el individuo mantendrá los problemas a lo largo de su vida (Squires, 2003); Los problemas de comportamiento socio-emocional en los niños pueden tener costos muy altos en cuanto a las posibilidades de éxito académico, sin embargo en la medida en que esto se identifique temprano, puede haber cambios y reducir la dificultad con el tiempo (Raver, 2002) Se considera que los programas de educación en la primera infancia brindan un beneficio para los niños y para la

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

sociedad ya que si bien se enfocan en el individuo, se tiene en cuenta que este tiene un impacto indirecto en la sociedad en la que se desarrolla.

Teniendo en cuenta el punto anterior hay que aclarar que identificar necesidades no es lo mismo que encasillar, es decir que reconocer que un niño tiene dificultades en su desarrollo socio-emocional no puede traducirse en identificarlo como el niño problema y no prestarle la debida atención ya que es frecuente que se culpe al niño de ser “rebelde” o “necio”, definición que en si misma lo encasilla permanentemente en una situación que no puede cambiar, muy distinto es reconocer que en este momento tiene comportamientos rebeldes, lo que flexibiliza la visión de este niño dándole opciones de cambio en el futuro. Esta reputación de buen o mal estudiante no es bajo ninguna circunstancia únicamente responsabilidad del niño sino de otros factores que influyen en este momento vital como lo son los biológicos y los particulares de los profesores, la familia, los compañeros de clase y cuidadores en general, teniendo presente que una de las edades más receptivas está en el periodo entre los 4-5 años, en las cuales los niños entran al colegio y empiezan a formar su carácter. Además de esto no se tiene en cuenta que los problemas comportamentales, han sido atribuidos a factores madurativos y prácticas familiares, en muchos casos una combinación de ambos y como consecuencia se obtiene bajo control de los impulsos, baja concentración y baja motivación así como la inhabilidad para cooperar y poder anticipar consecuencias.

Por otro lado La definición de “niño bueno” o “comportamiento adecuado” es algo que se ha fijado por la sociedad, la cultura y las comunidades; en cada una de estas existen diferentes estándares que definen lo que es correcto o incorrecto, lo que es adecuado o inadecuado, quien es bueno o quien es malo, pero en el momento de categorizar los modelos están basados en la psicología del desarrollo y los parámetros de “normalidad” que esta plantea, sin tener en cuenta las

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

diferencias individuales y culturales, por lo que se tiende a estandarizar a los niños inadecuadamente en la mayoría de los casos (Holmes, Jones, MacLure & MacRae, 2012).

En cuanto al enfoque se encontró que los artículos promueven en mayor medida la prevención en lugar de incentivar un enfoque de rehabilitación para aquellos que puedan necesitar una asistencia más especializada, ya que al empezar a fomentar y fortalecer las habilidades de los pequeños desde sus primeros momentos de vida, se puede identificar que dificultades hay y con eso empezar a trabajar de raíz en el problema, y no esperar a que esté avanzado para tratar de buscar soluciones que no van a ser realmente efectivas (Snyder & VanDerHeyden, 2006). Sin embargo, también se encontró un enfoque intermedio, que propone vincular en las instituciones niños con algún tipo de discapacidad cognitiva para generar un cambio en la forma como se percibe la discapacidad y al mismo tiempo preparando a las escuelas y a las familias y luego identificando las necesidades de cada uno de los niños en condición de discapacidad como son por ejemplo los cambios en el currículo y en las metodologías con el fin de brindar un apoyo en el proceso y mejora de habilidades de quienes tienen algún tipo de dificultad (Dennis, Rueter & Stockall, 2014). Lo fundamental para que esto sea positivo para todas las personas involucradas (niños, padres, profesores) es que se realice una planeación bastante rigurosa, ya que se debe tomar el tiempo necesario para hacer adaptaciones al currículo y para preparar todos los agentes hacia esta transición, cabe resaltar que esto no es importante solo si va a ingresar un niño con dificultades cognitivas, sino en general para todos los niños. (Brandes, Haring, Ormsbee & 2007). También se encontraron algunas generalidades de los artículos teóricos que se ven sustentadas por los empíricos, los cuales se mencionarán a continuación.

En cuanto a la categoría de concepción del aprendizaje, se ha encontrado que en su mayoría, los artículos estudiados proponen acciones orientadas por la pedagogía dinámica que busca finalmente que el grado de complejidad se adecúe a la etapa del desarrollo de cada niño y por lo

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

tanto, se generen aprendizajes significativos pertinentes a su desarrollo. Estos aprendizajes promueven recordación, para este fin se utiliza la creatividad y el juego como forma de plantear y cumplir con los objetivos propuestos por los programas. Estos programas tienen una visión naturalista, la cual parte de la base de darle al niño aquello que es parte de su naturaleza mediante actividades lúdicas, que sean fuente de diversión y que indirectamente están brindando dichos aprendizajes significativos para la vida, teniendo en cuenta que en edad preescolar, las competencias sociales son jugar y compartir con pares, compartir el juego imaginativo y mostrar preocupación y simpatía hacia los compañeros cuando están enfadados; de igual manera en la relación con los padres, los hermanos, los profesores, y los cuidadores (Squires, 2003).

Un estudio realizado implementó en una institución de educación preescolar un programa para saber si era posible incrementar la creatividad de los niños y niñas de la primera infancia, primero aplicando unos test TTCT Prueba de Torrance de Pensamiento Crítico (Torrance, 1990), EPC Escala de conductas creativas y rasgos de personalidad (Berrueco & Garaigordobil, 2007) los cuales fueron diligenciados por los padres y cuidadores. Posteriormente los niños tuvieron 75 minutos de juego libre durante todo el año escolar; finalmente se volvieron a aplicar los test mencionados anteriormente. Los resultados arrojaron que el programa incrementó significativamente la creatividad verbal (fluidez, flexibilidad, originalidad), la creatividad gráfica (elaboración, fluidez, originalidad), así como las conductas y rasgos de personalidad creadora. En la fase pretest no había diferencias en la creatividad de niños y niñas, y el programa estimuló un nivel de cambio similar en ambos sexos (Berrueco & Garaigordobil, 2011).

Otro estudio realizado que apoya la idea de la visión naturalista de los programas de la primera infancia se realizó con niños de pre jardín y jardín infantil, para determinar si los acercamientos positivos a la educación serían predictores de éxito académico. Para esto se enfrentó a 92 niños a sesiones de Lectura de cuentos, dibujo de auto retrato, juegos de números y moverse

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

con la música. Los resultados arrojaron que si hay relación entre los acercamientos positivos al aprendizaje y el éxito académico, y que es fundamental que estos acercamientos estén acordes a la etapa del desarrollo y a la naturaleza del niño, para que efectivamente se puedan considerar como positivos (Chen & McNamee, 2011).

Australia es uno de los países que ha puesto sus esfuerzos en hacer un cambio en la educación inicial, con el fin de potenciar las habilidades de los más pequeños acorde a la edad, y que sean más significativos los aprendizajes generando una experiencia educativa más placentera, es por esto que desde el 2007 se han empezado a cambiar los currículos, tratando de integrar de forma académica el juego libre y el juego con propósitos. Para medir cuantas instituciones han realizado cambios en su currículo se aplicaron encuestas usando una adaptación de la CBAM, se mapearon las redes formales e informales que usan aproximadamente 100 educadores de un grupo de centros educativo, entrevistas individuales con un grupo de educadores que se encuentran altamente interconectados y una combinación de metodologías tradicionales e innovadoras que generaran una base de datos. Los resultados arrojaron que efectivamente se ha venido implementando el cambio en varias instituciones educativas y que estos resultados podrían tener posteriormente un impacto en la educación a nivel global (Grieshaber et al., 2014).

De la mano de lo anterior se ha encontrado que se busca un cambio en la concepción del docente hacia el niño, se pretende considerarlos como sujeto activo de su propio aprendizaje, por lo que es fundamental no imponer estándares que no correspondan con su etapa de desarrollo, teniendo en cuenta que el ritmo de este es diferente en cada individuo (Kagan, Scott-Little & Stebins, 2005).

Se ha encontrado que hay un trabajo conjunto entre docentes y padres como educadores en la primera infancia, por lo cual se ponen los esfuerzos en que haya una coherencia entre los espacios

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

familiares y los espacios académicos de cada alumno, para que de esta manera la educación del mismo vaya encaminada hacia un mismo fin, compartiendo unos mismos medios de llegar a este.

Por otro lado se encuentra que la mayoría de los programas no están dirigidos a la primera infancia, la cual es la población que se busca beneficiar, sino que están enfocados a los profesores, familia y principales cuidadores de los menores, esto puede ser debido a que son ellos quienes se encargan de brindar a los niños el entorno en el que se van a desarrollar, por lo que en la medida que este sea benéfico para su desarrollo emocional, social y cognitivo, será de mayor aporte para el futuro de los pequeños.

Dentro de los documentos revisados, se encontró también una crítica a la educación inicial, que concuerda con las descritas en el marco de referencia, en la cual plantean que la preparación de los docentes dista mucho de lo que es la vivencia real en el aula de clase, no hay suficiente capacitación para promover un ambiente positivo de aprendizaje o un ambiente enriquecido para el niño, los docentes no cuentan con un entrenamiento adecuado para trabajar de acuerdo a los estándares que se deberían estar implementando, y además de esto la remuneración es muy poca, por lo que las personas que en muchos casos acceden a trabajar con esta población, no tiene los estudios necesarios para trabajar con primera infancia (Fishman , 2003).

Discusión

Frente al objetivo planteado en este estudio de reflexionar sobre los programas de educación emocional en la primera infancia a través de la lente de la Psicología Positiva, y en concordancia con los resultados obtenidos se puede discutir lo siguiente.

En muchos casos no se tiene en consideración o se desconoce el potencial que tienen los niños en la primera infancia, por lo que no se suele poner atención a los programas y las instituciones que le apuntan a la educación en esta etapa de la vida, sin embargo como menciona Zabalza (2012) este es el momento de mayor plasticidad cerebral, es decir que si bien durante toda

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

la vida se tiene la capacidad de adquirir nuevos conocimientos, es el desarrollo y el aprendizaje de los primeros años los que determinaran el futuro de los niños; es decir que en la medida que se siga desconsiderando el potencial de la primera infancia, las consecuencias se verán más adelante en el potencial humano del país, es decir en los adultos del futuro ya que si son los aprendizajes de los primeros años los que determinan el futuro y estos aprendizajes no son significativos, el futuro de los niños no será el más benéfico para ellos como personas ni como actores de una sociedad

Uno de los argumentos mencionados a favor de la primera infancia “los derechos del niño” propone la importancia de tener en cuenta al niño como sujeto dentro de su propio aprendizaje y permitirle ser el constructor del mismo, lo que finalmente lleva a que la educación de la primera infancia llegue a ser equitativa y tenga en cuenta las fortalezas y debilidades de cada uno de los niños (Siraj-Blatchford & Woodhead, 2009). En relación con este argumento, los resultados del trabajo señalan que muchas veces se desconoce el papel activo que puede jugar el niño en su propio desarrollo. Todavía se mantiene una visión pasiva de su participación en el proceso educativo y especialmente a nivel de la educación emocional.

Por otra parte, lo anterior es considerado una condición fundamental (AAP, 2005; Busse et al., 2012) en la que se plantea que el acceso a la educación de calidad en sus primeros años de vida, se enfrenta más adelante con dificultades en sus habilidades sociales, ya que no se ve enfrentado a situaciones con pares ni con otros adultos diferentes a su cuidador principal, y lo anterior está directamente relacionado con el desarrollo académico, pues a medida que se estimulan los procesos cerebrales mediante la exposición a relaciones sociales, se desarrolla el funcionamiento cognitivo, la auto-regulación, y las habilidades sociales; además de esto, teniendo en cuenta que también en la primera infancia se empieza el desarrollo moral, las implicaciones de no asistir a un programa de educación inicial, o que este no sea de calidad, pueden verse reflejadas en problemas de criminalidad y corrupción, así como en patologías como la depresión y la ansiedad

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

. Lo anterior plantea un reto claro desde la visión de la Psicología Positiva, pues deja planteada la discusión de una concepción del niño más enriquecida y acorde con su momento de desarrollo, esto está en concordancia con las ideas de Dennis, Rueter & Stockall (2014) quienes consideran indispensable garantizar a los niños en la primera infancia las condiciones no solo económicas sino también psicológicas para alimentar las necesidades emocionales de los niños en este momento de gran aprendizaje y desarrollo cognitivo planteado en el marco de una educación de alta calidad al alcance de todos.

La gran tendencia en la educación por muchos años fueron los aspectos cognitivos, la lecto-escritura, matemáticas, vocabulario; sin embargo no se ha tenido en cuenta que poniendo el foco de atención en las habilidades sociales y emocionales de los pequeños, se encuentra la base para garantizar el éxito en los aspectos cognitivos (Barret & Pahl, 2007) esto se vincula con los planteamiento de la inteligencia emocional ya que el entrenamiento emocional no sólo favorece la disciplina y el comportamiento de los niños, sino que apoya el desarrollo cognitivo y a medida que los niños están regulados estarán dispuestos para adquirir conocimientos y mantenerlos a largo plazo (Omeroglu & Ulutas, 2007); y si se tiene en cuenta que en la etapa pre operacional es decir de los 2 hasta los 7 años, las emociones positivas y negativas se encuentran bien desarrolladas y al final de esta etapa se presentan los arrebatos emocionales, pues los niños no tienen control y no saben cómo expresar sus emociones (Craig, 1994), se podría decir que empezar la educación emocional desde la etapa sensorio-motora sería lo ideal para lograr un impacto positivo que sea significativo para los niños, ya que es el momento en que apenas las emociones se están desarrollando, y es aquí donde se puede intervenir para que este desarrollo sea de la manera más adecuada para ser útil en un futuro.

La experiencia se encuentra en la base de la comprensión emocional de las situaciones y prepara a los niños para enfrentar el futuro, así como también permite que el estudiante descubra

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

sus gustos e intereses y quiera aprender más acerca de ellos (Squires, 2003). Este tipo de experiencia se promueve mejor a través de la pedagogía dinámica propia de algunos de los programas consultados en este trabajo, ya que de esta manera se asegura que los aprendizajes de los niños sean significativos, que vayan acordes a su naturaleza y etapa del desarrollo; además les permite ser los protagonistas del propio aprendizaje, para que de esta manera, se tengan en cuenta las fortalezas y debilidades de cada uno y se pueda favorecer y atender cada una de ellas. Finalmente se le da un valor motivacional ya que el estudiante está interesado en el aprendizaje de los temas que son de su preferencia, es decir que a medida que el niño se enfrenta a diferentes experiencias, tanto sociales como académicas, podrá ir encaminando su aprendizaje hacia lo que es de su predilección y al estar motivado por esto adquirirá el gusto por adquirir nueva información, lo que lleva a una educación integral de la persona (Bueno, 2014).

Teniendo en cuenta los esfuerzos puestos por cambiar el foco de la educación, queda claro que los programas educativos basados en la primera infancia se están adhiriendo cada vez más a la teoría humanista, mencionada anteriormente en el marco de referencia, y a las cualidades que esta plantea como fundamentales en la educación. Como se puede evidenciar en los resultados del trabajo, las tres cualidades están reflejadas de la siguiente manera: El liberalismo al empezar a reconocer que el niño debe ser el dueño de su aprendizaje y debe ser quien escoja cuáles son sus gustos e intereses, el realismo al tener una visión naturalista de los niños en la primera infancia y la forma en que ellos aprenden mejor, y la integridad al buscar no sólo fortalecer los aspectos cognitivos, sino todos los aspectos que componen a una persona tales como las emociones, socio-afectividad, gustos y debilidades entre otras (Aizpuru, 2008; Squires, 2003).

Por otro lado, y haciendo una relación entre los conceptos propuestos por la Psicología Positiva que se tuvieron en consideración para este trabajo y los resultados obtenidos, se puede observar el énfasis que se ha hecho en la importancia del desarrollo socio-emocional, el cual tiene

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

una relación directa con la “resiliencia en el desarrollo” ya que permite que los niños enfrenten sus problemas y encuentren la solución más efectiva para superar las dificultades y tengan la capacidad de volver al estado inicial, es decir a estado de calma; a medida que se trabaje en el desarrollo de habilidades sociales, más fácil será para los niños lograr desarrollar la resiliencia y emplearla de manera adecuada en las situaciones que se le presenten a lo largo de la vida (Masten & Reed, 2002). El “bienestar subjetivo” es la evaluación que se hace acerca de la propia vida, es decir de cómo vivo mi vida, que logros he obtenido, en qué soy exitoso, etc., de manera que los niños al tener una educación basada en el desarrollo de la inteligencia emocional, irán adquiriendo experiencias que les aporten aprendizajes significativos, y que les enseñen a afrontar adecuadamente las situaciones, lo que en gran medida garantizará que en su futuro la evaluación que hacen de su propia vida, sea muy positiva y logren efectivamente ese bienestar subjetivo (Diener, Lucas & Oishi, 2002).

La visión de la Psicología Positiva se concreta también alrededor del tema del afecto y las emociones positivas y son precisamente estos dos conceptos los que se busca desarrollar en la educación para la primera infancia. A lo largo de este trabajo se hace énfasis en que los programas de educación emocional se centren en desarrollar estados de ánimo placenteros, educar personas energéticas y entusiastas, que mantengan estas características no solo en algunas situaciones sino a lo largo de la vida (Watson, 2002; Fredrickson, 2002). Vinculado con estas emociones positivas se encuentra también la generación de lazos de apego familiar que se construyan a partir de relaciones positivas con los principales cuidadores, ya que estos son los referentes de los niños, y como los ellos aprenden por modelamiento es fundamental que tengan una buena relación con su modelo a seguir, y que este haya desarrollado su inteligencia emocional de manera que pueda brindarle herramientas para relacionarse asertivamente (Bisquerra et al, 2012); de la mano de esto, las buenas relaciones en la primera infancia generan experiencias placenteras, además de aportar seguridad y comodidad a los pequeños; es decir que en la medida en que en los primeros 5 años se

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

pueda ofrecer a los niños relaciones de calidad con los padres, cuidadores y pares, se garantizará un mejor desarrollo emocional que perdurará hasta la edad adulta (Ashiabi, 2000).

Conclusiones

A lo largo del trabajo, no se encuentra referencia a los programas realizados en Colombia, lo que permite inferir que todavía los esfuerzos del ICBF y de la política de Cero a Siempre no se han consolidado en la generación de un currículo preciso para enseñar a los niños a educar las emociones. En un país como Colombia donde la desigualdad social es tan notoria, es de mayor relevancia la intervención de la población desde esta temprana edad; pues teniendo en cuenta las estadísticas de la UNICEF, en donde un bajo porcentaje de niños Colombianos entre 5 y 6 años tiene acceso a programas educativos, y estos pertenecen a familias de estrato socioeconómico alto, se hace más evidente la brecha social a nivel de educación de alta calidad en los pequeños de 0 a 6 años, y sabiendo que este es el momento en que los niños comienzan el desarrollo de sus habilidades cognitivas, sociales, emocionales y culturales, es fundamental que se ahonde y se promuevan diferentes programas dedicados exclusivamente a este rango de edad ya que el único existente es el programa “De Cero a Siempre”.

Se puede evidenciar que hay un interés real en afianzar programas que estén planteados desde la visión de la Psicología Positiva en la primera infancia, en la mayoría de los casos los programas buscan eliminar un riesgo o trabajar en la identificación de problemáticas, pero su núcleo de interés no es el potencial y los recursos de crecimiento del niño, sino encasillarlo muchas veces de acuerdo con unos estándares de desarrollo.

Aunque la mayoría de los programas se centran en una pedagogía dinámica, los protagonistas están lejos de ser los niños, generalmente los programas son para los maestros o para los cuidadores y en una menor medida para los niños quienes deben ser el punto central de estos.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Como consecuencia del auge de la Inteligencia Emocional la educación ha comenzado a cambiar su visión netamente cognitiva para tener en cuenta también el aspecto psicológico desde una mirada de la Psicología Positiva, que toma al niño como un ser integral al que se le deben potencializar sus habilidades, autoestima, control de emociones y tolerancia a la frustración; pensando siempre en el bienestar psicológico del niño, en donde sus habilidades y sus destrezas lo lleven a suplir sus falencias

Sin embargo, aunque la visión de la educación ha cambiado, las metodologías de estos se centran en su gran mayoría en aplicar encuestas a los padres y cuidadores, hacer registros de observación y trabajar guías que son completadas por los profesores, pero no trabajan directamente en el ambiente en el que se desarrollan los niños, hacen algunas aproximaciones tangenciales al desarrollo en la primera infancia sin embargo la aproximación hacia la educación emocional es mucho menor.

Por otro lado para conocer realmente el alcance de los programas descritos en este trabajo sería de gran relevancia contar con un seguimiento a largo plazo que revele el impacto que tuvieron estos sobre la población, ya que en su gran mayoría solo se realizó intervención una vez, y en el caso de ser un programa permanente, no se ha hecho un seguimiento a los niños que participaron en estos para conocer como el hacer parte de estas iniciativas ha sido favorable para su desarrollo personal. El presente trabajo de grado busca llamar la atención respecto a la importancia e impacto que tiene la educación en la primera infancia en la formación de adultos responsables, respetuosos, proactivos y comprometidos con su proyecto de vida, y que a su vez hagan aportes importantes al futuro del país.

Recomendaciones

Teniendo en cuenta que el desarrollo en los primeros años determina el curso de la vida de una persona, se hace de vital importancia investigar, intervenir y hacer seguimiento a programas

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

dedicados exclusivamente a la primera infancia, para este trabajo se tuvo en cuenta solo investigaciones en inglés y español, por lo que no se encontró tanta información; sería importante incluir programas que estén escritos en otros idiomas que pueden ser un gran aporte a este tema

Si bien el aspecto pedagógico es fundamental para este tipo de programas, es esencial que vaya paralelo y muy ligado al aspecto psicológico; ya que la información disponible para este rango de edad (0-6) es limitada y está enfocada básicamente a lo pedagógico, dejando el aspecto psicológico limitado a unos estándares teóricos que no tienen en cuenta el entorno en el que se desarrolla cada niño particularmente, por lo que es recomendable que se implemente en diferentes estudios basados en educación una mirada más amplia del marco de referencia de psicología y que tengan en cuenta diferentes enfoques y corrientes de la misma para que sea un estudio más integral del ser humano

Por otra parte también es fundamental que los programas que se implementen en los diferentes países, hagan un estudio del impacto a corto, mediano y largo plazo, ya que en muchos casos solo se realiza la aplicación una vez, o se mantiene la implementación del programa pero no se hace seguimiento a los niños que han participado en este, por lo que no se tiene una visión realista de los beneficios de este tipo de intervención.

Referencias

- Aizpuru, M. (2008). La Persona Como Eje Fundamental Del Paradigma Humanista. *Acta Universitaria*, 18 (1), 33-40. doi:10.15174/au.2008.130.
- American Academy of Pediatrics. (2005). Quality Early Education and Child Care From Birth to Kindergarten. *Pediatrics*, 115 (1), 187-191. doi: 10.1542/peds.2004-2213
- Ashiabi, G. (2000). Promoting the Emotional Development of Preschoolers. *Early Childhood Education Journal*, 28 (2), 79-84. doi: 10.1023/A:1009543203089
- Baghurst, P., Hedley, D., Miller-Lewis, L., Sawyer, M. y Searle, A. (2013). Resource Factors For Mental Health Resilience in Early Childhood: An Analysis With Multiple Methodologies. *Child and Adolescent Psychiatry & Mental Health*, 7 (6), 1-23. doi: 10.1186/1753-2000-7-6
- Barahona, M; Sánchez, A. y Urchaga, J. (2013). La Psicología Positiva Aplicada a la Educación: El Programa CIP para la Mejora de las Competencias Vitales en la Educación Superior. *Revista de Formación en Innovación Educativa Universitaria*, 6 (4), 244-256.
- Barret, P. y Pahl, K. (2007). The Development of Social-Emotional Competence in Preschool-Aged Children: An Introduction to the Fun FRIENDS Program. *Australian Journal of Guidance & Counselling*, 17(1), 81-90. doi: 10.1375/ajgc.17.1.81
- Berrueco, L. y Garaigordobil, M. (2011). Effects of a Play Program on Creative Thinking of Preschool Children. *The Spanish Journal of Psychology*. 14 (2), 608-618.
- Bisquerra, R; García, E; López-Cassa, E; Mora, F; Pérez-Gonzales, J. y Punset, E. (2012). ¿Cómo Educar las Emociones? *La Inteligencia Emocional en la Infancia y la Adolescencia*. Recuperado de <http://www.infocoponline.es/pdf/Educar.las.emociones.FAROS.pdf>

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

- Brandes, J., Haring, K. y Ormsbee, C. (2007). From Early Intervention to Early Childhood Programs: Timeline for Early Successful Transitions (TEST). *Intervention in School and Clinic*, 42 (4), 204-211. doi: 10.1177/10534512070420040301
- Brizzio, A. y Carreras, A. (2007). Variables Salugenicas y su Relación con los Sucesos de Vida. *Revista Iberoamericana de diagnóstico y evaluación Psicológica* 23 (1), 83-99.
- Bueno, R. (2014). *Nota Del Mes*. Recuperado de <http://mcgraw-hill.com.mx/escolar/laeducacionpreescolar.pdf> Mc Graw Hill Latinoamérica.
- Busse, J., Brenan, E., Green, B., Hood, B. y Malsch, A. (2012). An Intervention to Increase Early Childhood Staff Capacity for Promoting Children's Social-Emotional Development in Preschool Settings. *Early Childhood Education Journal* 40 (2), 123-132. doi: 10.1007/s10643-011-0497-2
- Chen, J. y McNamee, G. (2011). Positive Approaches to Learning in the Context of Preschool Classroom Activities. *Early Childhood Education Journal* 39 (1), 71-78. Doi: 10.1007/s10643-010-0441-x
- Cohen, J. (2006). Social, Emotional, Ethical, and Academic Education: Creating a Climate for Learning, Participation in Democracy, and Well-Being. *Harvard Educational Review*. 76 (2), 201-237.
- Colombia Aprende. (2014). *Colombia cuenta con referentes técnicos para la educación inicial*. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/w3-article-341487.html>
- Craig, G. (1994). Teorías Sobre el Desarrollo Humano: una Introducción. En Craig, G., *Desarrollo Psicológico*, (pp.33-61). Ciudad de México D.F, México: Prentice Hall.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

- Csikszentmihalyi, M. y Nakamura, J. (2002). The Concept of Flow. En López y Snyder (Ed.), *Handbook of Positive Psychology*, (pp.89-105). Nueva York, EE.UU: Oxford University Press.
- Dennis, L., Rueter, J. y Stockall, N. (2014). Developing a Progress Monitoring Portfolio for Children in Early Childhood Special Education Programs. *TEACHING Exceptional Children* 46 (3), 32-40. doi: 10.1177/004005991404600304
- Diener, E. (2011). Positive Psychology: Past, Present, and Future. En López y Snyder (Ed.), *Handbook of Positive Psychology*. (pp.13-25). Nueva York, EE.UU: Oxford University Press.
- Diener, E., Lucas, R.E. y Oishi, S. (2002) Subjective Well-Being: The Science of Happiness and Life Satisfaction. En López y Snyder (Ed.), *Handbook of Positive Psychology* (pp.63-73). Nueva York, EE.UU: Oxford University Press.
- Digennaro, F., Eckert, T., Fiese, B., McIntyre, L. y Wildenger, L. (2007). Transition to Kindergarten: Family Experiences and Involvement. *Early Childhood Education Journal*. 35 (1), 83-88. doi: 10.1007/s10643-007-0175-6
- Escallón, C., (s.f). Crianza Humanizada. *Crianza con Cariño*. Medellín. Colombia: Imprenta departamental de Antioquía.
- Fernández, L. (2008). Una Revisión Crítica de la Psicología Positiva: Historia y Concepto. *Revista Colombiana de Psicología* 17, 161-176.
- Fishman, S. (2003). Gandhi in the Pre-School. *Journal of Education* 184 (2), 1-5.
- Fredrickson, B. (2002). Positive Emotions. En López & Snyder, *Handbook of Positive Psychology* (pp.120-134). Nueva York, EE.UU: Oxford University Press.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. (2010). *Investigación y Desarrollo*. Medellín, Colombia. Recuperado de http://www.cinde.org.co/sitio/contenidos_mo.php?c=260

Gallagher, M. y López, S. (2011). A Case For Positive Psychology. En López & Snyder (Ed.), *Handbook of Positive Psychology* (pp. 3-12). Nueva York, EE.UU: Oxford University Press.

García, J. (2002). ¿Qué es el Paradigma Humanista en la Educación? *Revista Liceus*, 1-6.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairòs S.A.

González, C. (2004). La Psicología Positiva: un Cambio en Nuestro Enfoque Patológico Clásico. *Librerabit Revista de psicología 10*, 82-88.

González, M y López, M. (2005). *Inteligencia Emocional*. Tomos I, II y III. Bogotá: Ediciones Gamma.

Grieshaber, S., McArdle, F., Shield, P. y Sumsion, J. (2014). The State Of Play in Australia: Early Childhood Educators and Play-Based Learning. *Australian Journal of Early Childhood 39* (3), 4-13.

Grinhauz, A.S., (2012). El Análisis de las Virtudes y Fortalezas en Niños: Una Breve Revisión Teórica. *Psicodebate 12*, 39-61.

Guzmán, G y Oviedo, L (2009). *Inteligencia emocional y procesos pedagógicos*. Bogotá: Universidad del Tolima

Holmes, R., Jones, L., MacLure, M. y MacRae, C. (2012). Becoming a problem: behaviour and reputation in the early years classroom. *British Educational Research Journal*, 38 (3), 447-471. doi: 10.1080/01411926.2011.552709

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

- Hoyos, C., (2000). Un modelo para la investigación documental. *Guía Teórico-Práctica sobre Construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación*, Medellín: Señal Editora.
- Instituto Colombiano de Bienestar familiar. (2006). *El Arte de Criar Hijos con Amor*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Kagan, S., Scott-Little, C. y Stebins, V. (2005). Inside the Content: The Breadth and Depth of Early Learning Standards. *Expanded Learning Opportunities National Leadership Area*, 1-71. Greensboro: SERVE.
- Kakavoulis, A. (1998). Aggressive and Prosocial Behaviour in Young Greek Children. *International Journal of Early Years Education*, 6 (3), 343-351. doi: 10.1080/0966976980060308
- Lawhon, D. y Lawhon, T. (2000). Promoting Social Skills in Young Children. *Early Childhood Education Journal*, 28 (2), 105-110. doi: 10.1023/A:1009551404906
- López, E. (2006). Educación compensatoria: efectos recientes de un estudio clásico (High/Scope). *Revista ELectrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 12 (1). Madrid, España. Recuperado de http://www.uv.es/RELIEVE/v11n2/RELIEVEv12n1_5.htm.
- Manning, B. y Stanulis, R. (2002). The Teachers Role in Creating a Positive Verbal and nonverbal Environment in the Early Childhood Classroom. *Early Childhood Education Journal*, 30 (1), 3-8. doi: 10.1023/A:1016581612865
- Masten, A.S. y Reed, M.J. (2002). Resilience in Development. En López & Snyder (Ed.), *Handbook of Positive Psychology* (74-88). Nueva York, EE.UU: Oxford University Press
- McIntyre, L. y Wildenger, L. (2012). Investigating the Relation Between Kindergarten Preparation and Child Socio-Behavioral School Outcomes. *Early Childhood Education Journal*, 40 (3), 169-176. doi: 10.1007/s10643-012-0509-x

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Ministerio de Educación de Colombia. (2014). Sentido de la Educación Inicial. Documento N° 20.

Serie de orientaciones Pedagógicas para la Educación Inicial en el Marco de la Atención Integral. Bogotá, Colombia. Recuperado de

http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-341487_doc20.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (SF). Serie de Lineamientos Curriculares Preescolar. Bogotá,

Colombia. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_11.pdf

Molina, N. (2005). ¿Qué es el estado del arte? *Ciencia & Tecnología Para La Salud Visual Y Ocular*, 5, 73-75.

Omeroglu, E. y Ulutas, I. (2006). The Effects of an Emotional Intelligence Education Program on the Emotional Intelligence of Children. *Social Behavior and Personality* 35 (10), 1365-1372. doi: 10.2224/sbp.2007.35.10.1365

Palacios-Espinoza, X. y Restrepo-Espinoza, H. (2008). Aspectos Conceptuales e Históricos del Sentido de Coherencia Propuesto por Antonovsky: ¿una alternativa para abordar el tema de la salud mental?. *Informes psicológicos* 10 (11), 275-300.

Raver, C. (2002). Emotions Matter: Making the case for the Role of Young Children's Emotional Development for Early School Readiness. *Social Policy Report; Giving Child and Youth Development Knowledge Away* 16 (3), 3-19.

Seligman, M. E. P. (2012). *Flourish: a Visionary New Understanding of Happiness and Well-being*. New York: Free Press.

Siraj-Blatchford y Woodhead. (2009). Programas Eficaces para la Primera Infancia. La Primera Infancia en Perspectiva. 4. Milton Keynes: The Open University.

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

- Snyder, P. y VanDerHeyden, A. (2006). Integrating Frameworks From Early Childhood Intervention and School Psychology to Accelerate Growth for All Young Children. *School Psychology Review* 35 (4), 519-534.
- Squires, J. (2003). Early Identification of Social and Emotional Difficulties. The Importance of Early Identification of Social and Emotional Difficulties in Preschool Children. Recuperado de http://eip.uoregon.edu/asqse/pdf/ImportEarly_IdenCIR.pdf
- Stramiello, C. (2005). ¿Una Educación Humanista Hoy? *Revista Iberoamericana de Educación* 36 (8), 1-5.
- UNICEF. (2002). *La Niñez Colombiana en Cifras*. Colombia. Recuperado de <http://www.unicef.org/colombia/pdf/cifras.pdf>
- Vélez, A. y Calvo, G. (1992). Estado del Arte. Maestría en Educación. Bogotá: Universidad de La Sabana.
- Watson, D. (2002). Positive Affectivity: The Disposition to Experience Pleasurable Emotional States. En López y Snyder (Ed.), *Handbook of Positive Psychology* (pp. 106-119). Nueva York, EE.UU: Oxford University Press.
- Zabalza, M. (2012). Didáctica de la educación infantil. Bogotá: Ediciones de la U.

Anexo No 1. FICHA DE RESEÑA ANALITICA

Autor de la reseña: _____

I. Información general del autor del artículo

Título del artículo	
Autor(es)	Apellido, Nombre. Afiliación Institucional
Datos de publicación	Revista Año de publicación Volumen y número Páginas
Localización	Donde se encontró la publicación (online o física)

II. Problemática de Investigación

Referente conceptual que argumenta la problemática	Resumen (máximo 3 párrafos, cada párrafo máximo 8 renglones)
Pregunta de investigación	-Si está literal, se transcribe la pregunta y al final se escribe "planteado por el autor". -Si no está literal se plantea y al final se escribe "no explícita en el texto".
Objetivos	-Si está literal, se transcribe y al final se escribe "planteado por el autor". -Si no está literal se plantea y al final se escribe "no explícita en el texto".
Hipótesis	-Si está literal, se transcribe y al final se escribe "planteado por el autor". -Si no está literal no se debe poner

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Variables	Enumeración de las variables planteadas para el artículo
------------------	--

III. Aspectos metodológicos de la investigación

Tipo de investigación	Si es cuantitativa (descriptiva, correlacional o experimental) si es cualitativa (solo el término general). Justificar brevemente.
Sujetos de estudio	-Si es breve, escribir textual "planteado por el autor". -Si no, escribir un resumen.
Materiales o Instrumentos	Denominarlos y describirlos brevemente, en función de las variables de estudio.
Procedimientos	Síntesis de los pasos tomados para llevar a cabo el experimento.

IV. Resultados y discusiones

Resultados y discusión	Identificar el nombre de los estadísticos utilizados para el análisis de datos y resumir los principales hallazgos y los aspectos que el autor del artículo resalta, con respecto a lo que el encontró y los antecedentes que argumentaron la problemática.
-------------------------------	---

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

Anexo 2 – Tabla de los artículos consultados

REVISTA	NOMBRE DEL ARTÍCULO
Early Childhood Education Journal	Promoting the Emotional Development of Preschoolers Ashiabi, G. (2000). An Intervention to Increase Early Childhood Staff Capacity for Promoting Children's Social-Emotional Development in Preschool Settings Busse, J., Brenan, E., Green, B., Hood, B., Malsch, A. (2012). Positive Approaches to Learning in the Context of Preschool Classroom Activities Chen, J., McNamee, G. (2011). Transition to Kindergarten: Family Experiences and Involvement Digennaro, F., Eckert, T., Fiese, B., McIntyre, L., Wildenger, L. (2007). Promoting Social Skills in Young Children Lawhon, D., Lawhon, T. (2000). The Teachers Role in Creating a Positive Verbal and nonverbal Environment in the Early Childhood Classroom Manning, B., Stanulis, R. (2002). Investigating the Relation Between Kindergarten Preparation and Child Socio-Behavioral School Outcomes McIntyre, L., Wildenger, L. (2012).
International Journal of Early Years Education	Agressive and Prosocial Behaviour in Young Greek Children Kakavoulis, A. (1998).
Journal of Education	Gandhi in the Pre-School Fishman, S. (2003).
Australian Journal of Early Childhood	The State Of Play in Australia: Early Childhood Educators and Play-Based Learning Grieshaber, S., McArdle, F., Shield, P., Sumsion, J. (2014).
TEACHING Exceptional Children	Developing a Progress Monitoring Portfolio for Children in Early Childhood Special Education Programs Dennis, L., Rueter, J., Stockall, N. (2014).
Intervention in School and Clinic	From Early Intervention to Early Childhood Programs: Timeline for Early Successful Transitions (TEST). Brandes, J., Haring, K., Ormsbee, C. (2007).
Australian Journal of Guidance & Counselling	The Development of Social-Emotional Competence in Preschool-Aged Children: An Introduction to the Fun FRIENDS Program Barret, P., Pahl, K. (2007).
The Spanish journal of psychology	Effects of a Play Program on Creative Thinking of Preschool Children Berrueco, L., Garaigordobil, M. (2011).
Child and adolescent psychiatry & mental health	Resource Factors For Menhal Health Resilience in Early Childhood: An Analysis With Multiple Methodologies Baghurst, P., Hedley, D., Miller-Lewis, L., Sawyer, M., Searle, A. (2013).

Programas de Psicología Positiva en Primera Infancia

British Educational Research Journal	Becoming a problem: behaviour and reputation in the early years classroom Holmes, R., Jones, L., MacLure, M., MacRae, C. (2012).
School Psychology Review	Integrating Frameworks From Early Childhood Intervention and School Psychology yo Accelerate Growth for All Young Children Snyder, P., VanDerHeyden, A. (2006).
Society for Research in Child Development	Emotions Matter: Making the case for the Role of Young Children´s Emotional Development for Early School Readiness Raver, C. (2002).
Expanded Learning Opportunities National leadership area.	The Breadth and Depth of Early Learning Standards Kagan, S., Scott-Little, C., Stebins, V. (2005).